Curso básico de filosofía política

Gabriel Herrera Salazar

Curso básico de filosofía política

Gabriel Herrera Salazar

Elaborado por:
Gabriel Herrera Salazar
Año: **2020**

Prólogo: **José Guadalupe Gandarilla Salgado**

Ilustraciones: **Juan Carlos Meza Gutiérrez**

Diseño de interiores y portada: **Heriberto Meza Gutiérrez**

Fotografía biografía: **Ana Laura Suárez Monroy**

Fotografía portada: **Jimmy Centeno Jr.**
Título de imagen: **"Somos Sur"** Año: **2007**

Impreso por **Impresores en Offset y Serigrafía S.C. de R.L. de C.V.**, Pascual Orozco 53, Col. San Miguel, C.P. 08650, Alcaldía Iztacalco, Ciudad de México.

Se terminó de imprimir el 27 de diciembre de 2020, con un tiraje de 10,000 ejemplares. Primera Edición. Comité Ejecutivo Estatal Morena Sonora.

A mis alumnas y alumnos

Índice

Presentación 9

Palabras preliminares 17

Parte I Curso básico de Filosofía Política 23

Tema I.- Los tres niveles de la política 25
Tema II.- Ética y Política 27
Tema III.- ¿Qué es política? 29
Tema IV.- Los tres niveles del campo político 32
Tema V.- La polis de Grecia 35
Tema VI.- La ley necesaria según Tomás de Aquino 38
Tema VII.- La república de Venecia 40
Tema VIII.- Europa como centro 42
Tema IX.- El Estado democrático 44
Tema X.- Guerrilla latinoamericana, descolonización y liberación 46
Tema XI.- Ética y Política de la Liberación 49

Parte II 16 Tesis de economía política de Enrique Dussel para principiantes 55

Introducción 57

Tesis 1. 64

Tesis 2. **66**

Tesis 3. **70**

Tesis 4. **75**

Parte I. Crítica al sistema capitalista **79**

Tesis 5. **79**

Tesis 6. **84**

Tesis 7. **90**

Tesis 8. **93**

Tesis 9. **96**

Tesis 10. **99**

Tesis 11. **103**

Parte II. Principios normativos de la transición económica **109**

Tesis 12. 112

Tesis 13. 116

Tesis 14. 118

Tesis 15. 120

Tesis 16. 122

Bibliografía 129

Sobre el autor 131

Presentación

Hay una cierta manera de pensar la filosofía y otras disciplinas de las ciencias y las humanidades, que expresa nuestra condición de dependencia (o de colonialidad, como suele denominársele de manera más reciente), y es un gran dique que impide consolidar procesos de autodeterminación cultural. Ese proceso o condición de las relaciones intersubjetivas, en el ámbito de la producción del conocimiento, se conoce como *eurocentrismo*, y a comienzos del siglo XXI sigue determinando la currícula de nuestros sistemas de educación superior, y sometiendo la creatividad de la formación universitaria al plegarla a un propósito de seguimiento "sucursalero" a lo que se produce en ámbitos foráneos (los de los sistemas de investigación científica y de creación filosófica de los considerados, en las esferas del poder, como países avanzados, de los que hay que aprender o a los que habría que secundar o imitar). Por ello no es casual que un trabajo como el que hoy nos ofrece Gabriel Herrera Salazar se difunda desde un espacio que podríamos considerar, en cierto modo, como "extra-universitario", y que lo busca colocar, explícitamente, al servicio de aquellas personas que no necesariamente están vinculadas de manera estrecha (orgánica) con el *campus* universitario (aunque no las pretende excluir), por el contrario, conciente de que en los paraninfos del saber comienza a predominar una figura perniciosa, la del "homo academicus", trata de jalonar la condición espiritual de esas instituciones hacia otros

márgenes (los que empalman a esa expresión de la ciudad letrada con las problemáticas de la mega urbe, y de sus propias orillas, desde las que se anima y también se milita por los necesarios cambios en la política existente).

En segundo lugar, Gabriel Herrera pretende trastocar otras dimensiones igualmente pertinentes en un trabajo de esta naturaleza, de impacto en la formación política (de ahí la brevedad exigida) y de vínculo militante (que se revele capaz de estremecer o conmover a quien le lea, en un ejercicio del "caminar juntos"). Por ello, el ejercicio del pensar no se restringe a dar un acomodo en la razón de las genealogías categoriales, o pretende alcanzar un mayor refinamiento por un apego estricto al ámbito de un pensar racional; es otro su objetivo: colocar los temas en consideración del sentipensar y del co-razonar,[1] como una manera en que el pensar/sentir/decir/hacer comprometido se despliega en una praxis (colectiva, comunitaria) de liberación.

Si en el caso de la producción filosófica, ella pareciera atada al pensamiento de los "universales nordatlánticos" desde sus propias raíces, y la búsqueda de originalidad nos obliga a marcar reservas con el helenocentrismo; en el caso de la "filosofía política" o del "pensamiento filosófico sobre lo político", dicha proclividad gira en torno a esa obsesiva actitud por estar al día respecto a lo que se piensa desde los centros metropolitanos, por identificar

[1] Una dimensión que si bien no es citada en el trabajo puede complementarse con la lectura de lo escrito recientemente por Boaventura de Sousa Santos en *El fin del imperio cognitivo: La afirmación de las Epistemologías del Sur*. Madrid: Trotta, 2019 [2018].

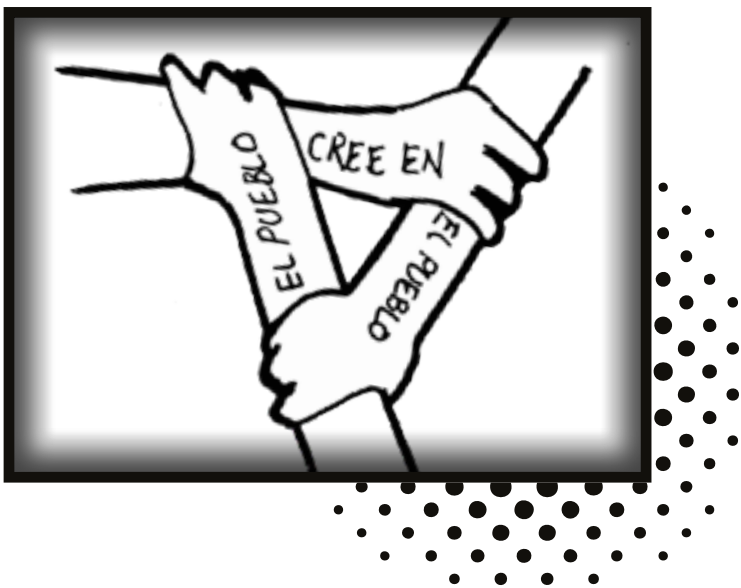
lo que producen quienes se dedican a la filosofía política de aquellas grandes ciudades cosmopolitas y, entonces recaer en una tarea de poco impacto transformador, pues se ancla en la propensión a reducir la reflexión política a un cometido por "reseñar", o si acaso "polemizar" con, lo que se discute en la filosofía alemana, italiana, anglosajona, o parisina. Y no es que se ignore que mucho de lo que se discute por aquellos pensadores tenga poco que ver con nuestras realidades históricas y contextuales, sino que lo que suele ser ignorado es la producción histórico-crítica o categorial que desde nuestro "lugar enunciativo" ha sido formulado; prescindiendo también del hecho de que algunos de esos planteamientos (latinoamericanos o del sur global) ya encuentran un alcance o proyección internacional: por mencionar solo dos de esos casos, me limito a señalar el trabajo teórico sobre lo político que nos ha sido legado por Ernesto Laclau, y que sigue siendo producido, en su ejemplo y en su obra, por Enrique Dussel.

Si con el primero hemos aprendido que el populismo no es un régimen ni un sistema político (como suele denostársele desde las posiciones de un liberalismo conservador), sino que las sociedades experimentan "momentos populistas" en que se cuestiona el mandato del poder existente y las formas políticas institucionales que estatuyen o perpetúan ese régimen (como es el caso de la coyuntura reciente

régimen (como es el caso de la coyuntura reciente con el neoliberalismo), con el segundo hemos alcanzado a avizorar otros planos, por ello es que Gabriel Herrera se concentra en este trabajo en describir y abundar en la propuesta de la ética y la política de la liberación, pero sin ignorar que en Dussel esto se pone en estrecha relación con las transformaciones necesarias al nivel del contenido material, de "la económica de la liberación". Revelar al capitalismo como uno más de una larga historia de sistemas sociales no equivalenciales de la producción y reparto del excedente, establece como constituvo a dicho sistema su imperfección, esto es, la generación de lógicas de sufrimiento para las víctimas, de ese modo, los postulados semitas de la ética de Dussel: "dar de comer al hambriento, de beber al sediento, de vestir al desnudo y una barca al peregrino" hacen muy explícita su conexión con el sentido que los clásicos, en voz de Engels, daban al objeto de la concepción materialista de la historia: señalar que "el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real".

Aporte de este trabajo es el resumen meditado y exigente de la propuesta categorial de Dussel haciendo comprensible cómo se empuja la reflexión del "momento populista" hacia atrás en la comprensión del carácter instituyente-constituyente de lo popular, y hacia adelante

poniendo a mano una reflexión de lo político que se sitúa en el ámbito o traslape (trans-ontológico) en que el *populus* (esto es, una mayoría consistente que se ha revelado capaz de erigirse en pueblo, justo en el momento en que, como decía Fidel Castro, "el pueblo cree en el pueblo") se revela capaz de transitar (con sus riesgos y conflictos) las otras configuraciones en el hecho experimental de hacer política, esto es, el momento crítico negativo (destructor de lo viejo), y el momento creador (crítico-positivo) del nuevo orden político institucional emergente.



La exposición que aquí se hace no elude la discusión de largo plazo, y ello se revela imprescindible cuando nuestro proyecto y cometido es el de una superación o rebasamiento de la modernidad y el capitalismo (objetivo de toda la segunda parte del trabajo), pero también lo debe ser la discusión de ámbitos más concretos como son los que la coyuntura más inmediata nos está mostrando, en cada instante, en nuestro país, envuelto como se halla en el proceso de la Cuarta Transformación. En ese nivel el trabajo de Gabriel Herrera ha de ponerse en relación con una tarea que es colectiva, pero que ya otras compañeras y compañeros se han puesto a cuestas y comienzan a emprender.[2] Por mi parte y en tanto miembro del Consejo Interno del Instituto Nacional de Formación Política de MORENA, no me queda sino saludar con beneplácito estos materiales, que se desarrollan en coadyuvancia con la Secretaría de Formación Política del Comité Ejecutivo Nacional, en un objetivo que entiende como prioritaria la formación de los

[2] Véase Mario Ruiz Sotelo "Enrique Dussel: una teoría política transmoderna" en Jorge E. Brenna B. y Francisco Carballo E., (coords). América Latina: de ruinas y horizontes. La política de nuestros días, un balance provisorio, Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores; Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, 2018, pp. 203-228. Silvana Rabinovich, "Las enseñanzas del migrante de San Quintín. Vindicación de la promesa: apuntes heterónomos para una ética de la 4T" [pp. 3-6] y Bernardo Cortés y Jorge Rodríguez "Partido-Movimiento-Liderazgo. La 4T, nueva articulación de lo político" [pp. 26-29] ambos artículos en Memoria. Revista de crítica militante, Núm. 275, 2020-3.

cuadros de este partido-movimiento, pues como lo ha sostenido el Secretario delegado en función Dr. Enrique Dussel, en otro momento: *MORENA no debe ser una máquina electoral, sino una escuela de formación política*.

Dr. José Guadalupe Gandarilla

Miembro del Consejo Interno del INFP de MORENA
Director de *Memoria. Revista de crítica militante*

Palabras preliminares

Lo que sigue está escrito sin pedir permiso, con palabras sencillas para pueblos de corazón sencillo, dirigido a las juventudes activistas y comunidades de la base política que militan culturalmente agrupados en círculos de estudio. Es un libro teórico que pretende llegar a los corazones de todas aquellas personas que no se conformaron con esperar a que la montaña llegara a ellos, sino que fueron hacia ella descubriendo caminos, veredas, ríos, piedras, vida. Es para los jovenxs de la mente y el corazón, infatigables maestros que aprenden caminando con el pueblo esperanzado en transformar la realidad que ha sido ocultada por la soberbia y el cinismo de las políticas neoliberales que han secuestrado y expoliado al pueblo trabajador y los recursos necesarios para la vida que nos proporciona el planeta Tierra.

Es una herramienta para la liberación de los pobres, de los pueblos. Su mejor difusión será la recomendación de boca en boca en la asamblea, como lo hacemos entre los amigos cómplices en el silencio de la estrategia y táctica para la emboscada en el campo de batalla de la vida cotidiana. Es para compartir en la mesa de la casa de los amados, entre hermanos, es una invitación a aprender en compañía la nueva cotidianidad y construir un sentido distinto para transmodernamente ir más allá de la

civilización que agoniza, consecuencia de un sistema económico, político y cultural, que tiene como fin de todas las acciones humanas: el incremento de la tasa de ganancia; principio genocida que ha puesto a la especie humana al borde de la extinción, asesinando simultáneamente los recursos naturales que ayudan a satisfacer las necesidades materiales para que podamos vivir y sobrevivir como especie homo. Para nosotros, hijos de la Pacha Mama, las trasformaciones para construir otro mundo pluriversal posible, donde quepan muchos mundos, no es una moda pasajera. Para nosotros es una cuestión de vida o muerte.

Este material didáctico es un medio que pretende llegar a la raíz (fundamento) que sostiene los principios para crear desde la creatividad una política "muy otra" desde los de abajo, todo ello no es posible si no se tienen las bases de una economía factible y en armonía con la vida. Las necesidades materiales para vivir dignamente, o buen vivir, tienen que ser parte de lo común, porque la vida es lo común en todos los que habitamos en el vientre de la Pacha Mama.

No es un texto que derrama erudición sino el pretexto para platicar cara-a-cara en este momento que vivimos el derrumbe de un modo de vida que se ha sostenido a sangre y fuego, imponiendo el proyecto de modernidad, ocultando a las víctimas de

de dicho proyecto que nació con las manos manchadas de la sangre de los pueblos originarios de Abya Yala. El sistema-mundo actual agoniza resbalándose en su propia sangre, sumergido en su esquizofrenia produce y vende ideologías fetichizadas, pseudoteorías que encubren la verdad y decantan en prácticas necropolíticas y economías de muerte.

Este libro es la piedra irreverente que rompe el vidrio de la ventana del edificio del antiguo orden político y su supuesto cimiento teórico que no es más que apología de la modernidad que se ha atrincherado desde hace años en las universidades y centros de investigación que maquilan para los patrones del capital. Es un intento modesto de difundir las bases teóricas de la filosofía política y económica que surge de la Filosofía y Ética de la Liberación, mismas que se han puesto al servicio de las luchas de liberación, movimientos sociales altermundistas y antisistémicos, gobiernos progresistas de América Latina y autonomías locales. Sabemos que no es suficiente, pues así como Karl Marx y Enrique Dussel pretendieron acercarse al pueblo de a pie para explicar la situación de marginación y miseria de manera simple construyendo categorías teóricas abstractas, no siempre es fácil llegar a los de abajo desde la teoría, sin embargo, no vamos a renunciar a tal intento científico; aunque eso nos cueste críticas mal intencionadas, descalificaciones de arrogantes

académicos que duermen plácidamente en sus laureles, en sus castillos de cristal sacados de la fantasía, pero situados lejos de la realidad.

Hemos vivido tanto tiempo aferrándonos a la vida y conviviendo a la par con la muerte producida por los malos gobiernos que perdimos el miedo a morir, a las amenazas de muerte, a los atentados, homicidios. Aquellos que luchamos por la vida de las nuevas generaciones y las actualmente en vida, sabemos que siempre es un riesgo pero avanzamos con la dignidad y rebeldía heredadas de un pueblo maravilloso que sigue vivo en la sangre de todos aquellos constructores de nuevas formas de organización, que arriesgan su vida y al ser asesinados se convierten en semillas que crecen entre las grietas del muro, sus raíces de árbol sabio son tan fuertes y grandes que terminarán por reventar el muro para florecer con alegría en la fiesta de los hermanos que se abrazan, llenos de esperanza y amor en sus corazones por la llegada de un nuevo sol; amanecer que deja vislumbrar el camino que aún falta por recorrer, es un renacer.

Gabriel Herrera Salazar

15 de mayo de 2020
Sur de la Ciudad de México

Parte I

Curso básico de Filosofía Política

Tema I. Los tres niveles de la política

El ser humano es un ser viviente que por naturaleza nace, crece y muere en comunidad, somos seres comunitarios. El humano viviente siempre tiene un impulso para conservar la vida, es decir, existe una *voluntad* que quiere vivir. Es una *voluntad de querer* y utiliza el *poder* para vivir dignamente.

La especie humana busca sobrevivir y para ello inventa herramientas para satisfacer sus necesidades corporales materiales como comer, taparse del frio, saciar la sed, etcétera. Construir instrumentos para la sobrevivencia es usar el poder creativo para la vida; el poder se ejerce en nuestras acciones prácticas. Un esclavo carece de poder. De esta manera cada uno de nosotros ejercemos el poder en comunidad, es decir, en la relación con los otros, como es la relación de pareja, entre hermanos o en el grupo de amigos, etcétera.

Es en la comunidad donde la política esta presente. El poder de la comunidad emana del pueblo y es representado por el delegado. La política no es la corrupción, ni los partidos políticos. Cuando lo político se corrompe, se hace perverso y el poder es utilizado para dominar e imponer por medio de la violencia una sociedad desigual; es por esto que la justicia se inventa para regular los efectos negativos del poder patológico, perverso, dominador. Tenemos que diferenciar dos tipos de poder: el poder negativo, fetichizado dominador y; el poder positivo como creador de lo nuevo que llamamos: *poder obediencial*.

Los humanos siempre estamos dentro de una comunidad por ello es necesario organizarnos para vivir sin conflictos, es decir, se necesita inventar leyes para que la sociedad funcione, ya que estamos relacionados, nunca se puede estar solo. Si una comunidad política es atacada por otra deberá defenderse y resistir el ataque del enemigo, entonces es necesario saber pensar una estrategia que sea real y eficaz con el fin de proteger a la comunidad.

La política tiene tres niveles: el material, el formal y el fáctico. El nivel material hace referencia a la *voluntad de vivir*, al cuerpo material como conciencia de la vida existencial y a la reflexión de nuestras prácticas. El nivel formal hace referencia al consenso en comunidad, con la familia, con los otros y nosotros o diversos grupos que exigen tener reglas para vivir, es decir, lo formal se entiende como las leyes públicas que son creadas en consenso. El nivel fáctico hace referencia a nuestras prácticas cotidianas eficaces en relación con los otros.

REPRESENTACIÓN GRAFICA DE LOS TRES NIVELES

Tema II. Ética y política

Para algunos filósofos no existe relación entre ética y política, y se entiende a la ética reducida a la subjetividad relativa en el interior de la conciencia, mientras que la política se reduce a las leyes normativas establecidas legalmente.

A diferencia de estos filósofos nosotros entendemos que la ética tiene principios normativos universales, como pueden ser los códigos morales de todas las culturas, los cuales no tienen un sólo campo práctico sino que son aplicables a todos los ámbitos de la vida cotidiana, es decir, utilizamos los principios éticos en nuestra vida diaria. Así la obligación ética de los principios implícitos en los códigos morales se ejercen en los campos prácticos como son el económico, político, pedagógico, erótico, arqueológico, etcétera.

En el campo político se incorporan los principios éticos y se hacen propios de la práctica política como principios normativos, de esta manera los principios éticos fundamentan nuestras acciones políticas. El político que no cumple los principios normativos es un delincuente que comete injusticia y corrompe el poder. Todas nuestras acciones prácticas tienen consecuencias tanto positivas como negativas de manera simultánea, es por esto que no hay actos sin consecuencias negativas, ya que no existen, humanamente hablando, actos perfectos. La ética interviene para hacernos responder por actos negativos inevitables. Los efectos de nuestros actos afectan a los otros no somos nosotros, es por esto que los

códigos morales son explicitados en las legislaciones y quedan establecidos formalmente para cumplirse intersubjetivamente en una comunidad; dichas leyes deben aplicarse fácticamente.

Los humanos no podemos construir leyes o códigos éticos perfectos, entonces, toda legislación tiende a la equivocidad cuando se aplica al misterio de la vida, ya que la vida humana le da sentido a la ética, es su razón de ser, si no existe la vida humana no existe la ética. Bajo el principio material de la ética (vida humana) se fundamentan leyes que sirven a los sistemas políticos, cuando el sistema político se corrompe, es decir, se pervierte o fetichiza, se vuelve dominador. Los afectados, los dominados, es decir, las víctimas irrumpen políticamente desde la exterioridad subvirtiendo el sistema de leyes, generando la construcción de un nuevo orden, un nuevo sistema de leyes en el cual se garantiza la vida de la comunidad. Es así que comienza una lucha estratégica contra el sistema establecido que les niega la vida y los mata, dicho sistema es injusto.

Las acciones estratégicas son el arte de la política que es regida y delimitada bajo los principios de la ética, así también son el fundamento de la construcción de las leyes y la aplicación fáctica de las mismas.

Tema III. ¿Qué es la política?

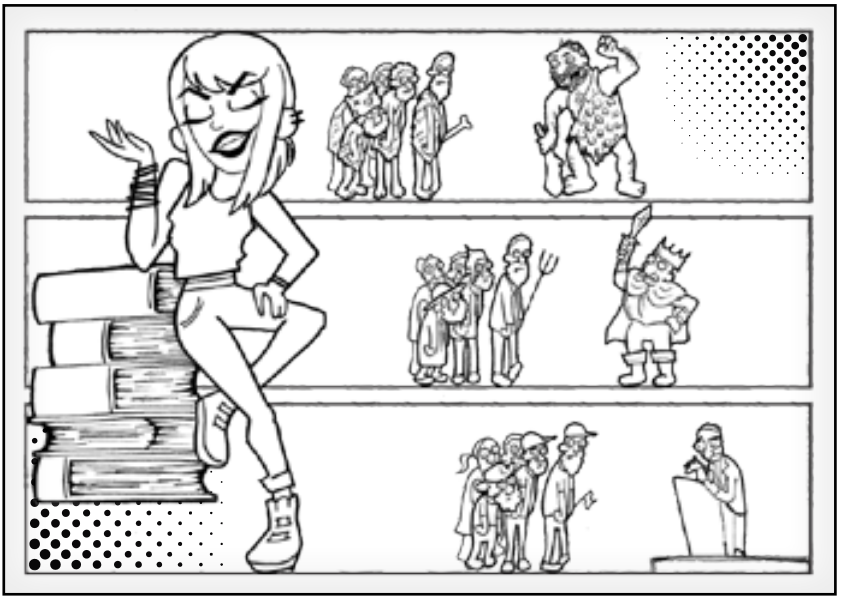
El ciudadano y el político de profesión en general pasan por la vida sin meditar mucho sobre su responsabilidad en la comunidad humana mundial. En filosofía tenemos que distinguir entre la política y lo político. La política es actividad, ejecución de un acto; los ciudadanos del mundo al igual que los políticos profesionales llevamos a cabo movimientos, ese conjunto de acciones es la política. La filosofía piensa lo político como concepto, es decir, lo político es entendido como conocimiento reflexionado en un campo determinado: el campo político; así lo político es una totalidad con sus principios normativos, leyes y reglas.

De esta manera decir que la política solamente es corrupción es un error. Lo político como totalidad creada por lo humano nunca puede ser un sistema perfecto, por lo mismo tiende a distorsionarse, fetichizarse, corromperse, pervertir su origen. La corrupción de la política se da cuando un grupo político con intereses egoístas se asignan a sí mismos funciones de presidente, diputados, etcétera (Esto tiene que estar mediado por un ejercicio democrático); estos supuestos "representantes" fetichizados justifican, creen y hacen creer que ellos son un grupo iluminado, es decir, creen que pueden ejercer el poder sin la participación de los ciudadanos, sin el pueblo. Cuando estos falsos "representantes" pierden el horizonte y con ello el poder del pueblo, se dice entonces que la política se ha corrompido.

Todo ejercicio del poder de toda institución por medio de

delegados -los cuales van desde el presidente hasta representantes de grupo-, tienen como referencia primera y última el poder de la comunidad, es decir, el *pueblo*. La fetichización del poder o poder negativo se percibe cuando los delegados se vanaglorian a sí mismos, esta actitud patológica es síntoma de que han perdido la brújula, se han olvidado de aquellos que asignan esa autoridad. De esta manera la corrupción es doble: por un lado, la del gobernante y por el otro, la del pueblo que lo permite. El poder fetichizado ejerce su voluntad bajo el mandato de sí mismo, este poder corrompido invierte su función ya que su poder ya no es obediencial, ya no obedece al mandato del pueblo, ya no manda obedeciendo.

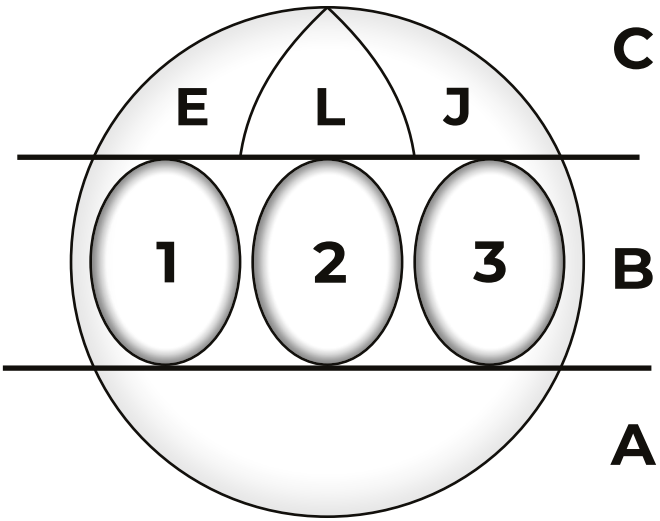
El político profesional se distingue por su servicio público, ¿qué es lo público y lo privado? Lo público es la posición del sujeto frente a otros, la presencia ante la mirada de todos los otros actores; entrar en la esfera pública es salir de la esfera privada. El lugar más público de una comunidad es la asamblea política. De esta manera la política es sinónimo de lo público ya que siempre están a debate las acciones de los representantes, están constantemente presentes en la opinión pública. Lo privado en cambio es lo oculto ante la mirada, lugar donde se está protegido de la agresión de otros que no somos nosotros. En la acción privada hay por lo menos dos participantes encontrados en el interior de la casa, erotizados en el fuego del hogar que los separa de lo extraño.



Desde hace varios milenios los humanos han buscado diferentes formas de vivir en comunidad

Tema IV.- Los tres niveles del campo político

Para un análisis de lo político nosotros vamos a dividirlo en tres niveles: en el nivel A, estarán las acciones estratégicas; en el nivel B, las instituciones que constituyen un orden político y; en el nivel C, los principios normativos implícitos en la ética.



En A, la acción estratégica tiene que encontrar algún fin, así —a la manera de Maquiavelo— el fin justifica los medios y la *voluntad* intentará llegar al fin establecido, buscará por todos los medios posibles a su alcance la formulación de estrategias fácticas dejando fuera lo imposible. La acción política es estratégica y le exige a la razón prudencia.

La voluntad de los actores políticos entonces busca siempre ciertos intereses pero se tratan de alcanzar por medio del consenso; cuando distintas luchas, frentes o trincheras apuntan hacia un mismo fin se efectúa una acción hegemónica, esto se logra al crear una institución común a todos, de ahí el nivel B. En B, las instituciones tienen tres esferas: 1) de la producción económica, 2) de las normas y leyes, y 3) de lo factible.

Como la política está en la relación intersubjetiva, en la comunidad, con los otros que no somos nosotros, entonces, la política se tiene que ocupar de resolver los problemas comunitarios, por ello debemos distinguir la sociedad civil de la sociedad política. La sociedad política está a cargo de las instituciones del Estado. La sociedad civil no es el Estado político, no tiene a su cargo las instituciones, sin embargo todo ciudadano es un agente político que fundamenta a la sociedad política en su actuar.

Las instituciones del Estado son necesarias para el funcionamiento de la comunidad. En este punto existen mínimo tres posiciones distintas: 1) la anarquista, que considera que toda institución es siempre represión, opresión e injusticia; 2) la conservadora, que considera que toda institución es eterna, permanente e inamovible, y 3) la liberadora, que considera que ninguna institución es perfecta y por ello siempre llega el momento de transformarla pero es consciente que es necesaria para la convivencia comunitaria. Cuando las instituciones actúan eficazmente no es necesario cambiarlas, pero cuando existe una crisis en la convivencia de la comunidad es necesario transformarla.

En C, entonces podemos percibir cómo las formas de gobierno se han transformado a lo largo de la historia humana, actualmente se ha pasado de ejercer el poder una sola persona a dividir el poder en: ejecutivo, legislativo y judicial. Cada uno de estos tres hace contrapeso a los otros dos para que ninguno se pervierta.

Tema V.- La *polis* de Grecia

La política supone a la intersubjetividad comunitaria dentro de un territorio, donde acontecen prácticas del ejercicio del poder. El ejercicio delegado del poder se puede rastrear arqueológicamente cuando los instrumentos utilizados para la caza por las comunidades de cazadores-recolectores-pescadores se transforman en armas para la guerra contra otros pueblos, ya sea para la dominación o la resistencia en la defensa y liberación. La filosofía política es cultivada por los ancianos, los jefes religiosos, los sabios, ya que éstos conocen los mitos fundadores del grupo.

Egipto es el estado-nación que ha durado más tiempo en la historia humana. Otras antiguas ciudades imperiales poderosas y grandiosas en esplendor se dan en China, India o Irán; en el Abya Yala los tres grandes imperios se dan entre los aztecas, mayas e incas. Sin embargo es en Mesopotamia donde la evidencia material muestra los primeros registros de un contrato social establecido en reglas y leyes; esto indica que existe un sistema político estructurado para la convivencia social, este sistema funciona gracias a la justificación racional del esclavismo y el patriarcado.

Los griegos como Platón admiraron la estabilidad política egipcia, pero ese sistema no era factible en ciudades pequeñas como las griegas. Grecia a la sombra de la sabiduría del imperio africano se desarrolló como una ciudad de comercio marítimo con egipcios, fenicios e hititas. La filosofía entre los griegos nace por influencia y

enseñanza de la civilización negra; veintitrés siglos antes de Tales de Mileto, los descendientes del África bantú ya explicaban el mundo por medio de las aguas primordiales.

El sistema político griego no es democrático sino esclavista. Para los griegos la razón y la virtud sólo existen en el género masculino, no en las mujeres, ni en esclavos, en los niños sólo en potencia, no así en las niñas. Los griegos creían que el cuerpo es la prisión del alma, de ahí que la muerte del cuerpo es la liberación del alma. Según el pensamiento filosófico griego, eliminar las pasiones animales hace al hombre ser hombre. De esta manera los varones griegos son los únicos que pueden construir las leyes de la ciudad *(polis),* ya que solamente ellos tienen "alma" por ello son "libres", por lo tanto son los que poseen la "virtud" de hacer política. El ciudadano libre es aquel que tiene propiedades, es el hombre de razón que puede eliminar el exceso de la pasión.

Para Aristóteles, un estado político debería respetar las leyes griegas, ya que éstas son construidas por la razón de los hombres y por lo mismo devienen del alma, de lo sagrado, son perfectas, divinas. La finalidad que persiguen las leyes de la *polis* griega es la felicidad; sin embargo, nuevamente de manera tautológica, la felicidad griega únicamente la pueden alcanzar los aristócratas, ya que éstos poseen tierras productivas y riquezas, prueba de que tienen *alma* y por lo tanto *virtud* para gobernar. La felicidad absoluta la alcanza el sabio en la soledad del ensimismamiento, contradicción con el sistema filosófico griego que no logra integrarlo a las leyes de la *polis,* sino que el sabio las pone en un grado inferior.

Mujeres y hombres pueden aspirar a formar parte de la política
Sólo las mujeres de clase alta pueden acceder a la política
Sólo los HOMBRES adultos de CLASE ALTA pueden participar de la política

Tema VI.- La ley necesaria según Tomás de Aquino

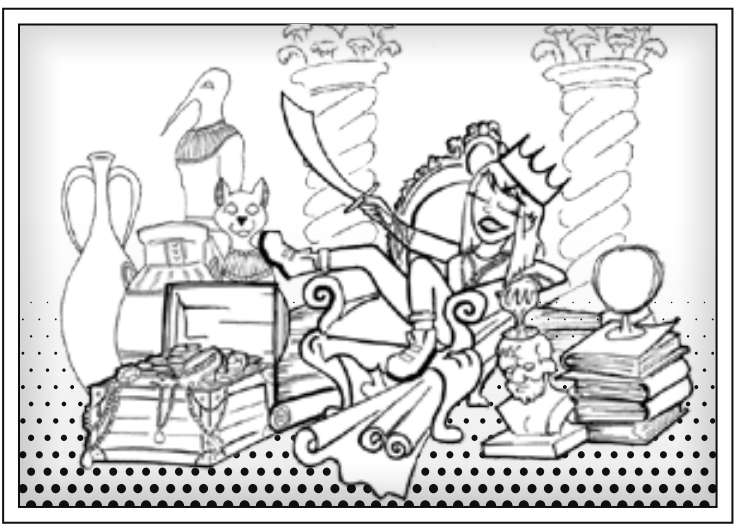
En el siglo X, los árabes se habían extendido dominando todo el mar Mediterráneo siguiendo los principios de una filosofía que pretendía una conquista espiritual y material de los pueblos periféricos. Los árabes habían tenido contacto con Siria y el Imperio Bizantino que habían venido utilizando los instrumentos de la filosofía griega. Es importante saber que por medio de los árabes llegó a Europa Occidental la astronomía, la ciencia, el álgebra y la medicina. Raymundo de Toledo inicia una labor de traducción de textos para poner al alcance de los europeos el pensamiento filosófico de los griegos, árabes y judíos.

Al contacto con el mundo musulmán, Venecia era la única ciudad del mundo cristiano; la iglesia católica controla el desarrollo cultural y material de la época; en las universidades el fundamento principal de la enseñanza de la filosofía lo tiene la cristiandad. Es en Italia donde se crean los primeros bancos para guardar la acumulación de las grandes fortunas; el comercio se realiza entre las ciudades mediterráneas. España continuará en guerra con los árabes hasta el siglo XV.

Tomás de Aquino nace en el siglo XIII, en un pueblo cerca de Nápoles; en esta región fue muy importante el diálogo permanente con la cultura musulmana que comenzó a ser subsumida y con ella la filosofía de Aristóteles, la cual daba un giro diferente a la platónica-agustiniana.

Para Tomás el mundo sensible es un mundo creado por el

dios cristiano, es decir, tiene huellas divinas y son esas huellas las que nos conducen a Dios. Así, el supremo legislador del mundo es Dios y su ley es dictada y trasmitida por la criatura racional. La criatura racional tiene ley porque está en su naturaleza dada por Dios, de esta manera el derecho es un derecho natural dado por lo Sagrado, pero la ley dada a la criatura es deficiente; si la ley deviniera directamente de Dios, sin mediaciones humanas, entonces no habría necesidad de hacer leyes. Del mismo modo que para los griegos, también para Tomás el fin de nuestras acciones es la felicidad eterna, de ahí la necesidad de la ley. Bajo esta argumentación sostiene que por derecho de naturaleza divina no existe la propiedad privada ya que el mundo creado por Dios nos pertenece a todos, no es de unas cuantas personas.



Cuando dos civilizaciones se enfrentan, el vencedor no sólo toma el botín económico y territorial, en ocasiones absorben los aspectos culturales que consideran relevantes.

Tema VII.- La república de Venecia

En 1492 Cristóbal Colón navega hacia el oeste buscando una ruta para el comercio entre España y la India, ya que Venecia es una comunidad política que logra un apogeo económico gracias a las cruzadas y el dominio del Mediterráneo. Con el descubrimiento del Atlántico se invaden las tierras de Abya Yala (Nuestra América) y el mapa mundial se descentra, provocando la decadencia de Venecia; España se convierte en la principal potencia Europea. Algunas de las ciudades más beneficiadas por este acontecimiento fueron Ámsterdam, Londres, Manchester, Sevilla, Edimburgo.

En Venecia se comienza un proceso que llama a la prudencia y el dictamen de la mayoría; la virtud política es sustituida por la institucionalización racional mediante votación secreta. Es en esta ciudad donde se da la primera república, un lugar estratégico en donde se cruzan el mundo griego, romano y la modernidad.

Nicolás Maquiavelo (1469-1527) desarrollará su pensamiento filosófico en una Venecia convulsionada que busca de manera desesperada una estabilidad política, ya que con el colapso sistémico cae en desuso la manera de gobernar, es la etapa final de una Europa en crisis. De esta manera, la filosofía política de nuestro filósofo italiano es una recomendación para el político estratégico, es un modo de proceder en momentos de mucha desconfianza, utiliza el egoísmo, el escepticismo y la paranoia como instrumento ante tanta traición, es un momento en que los descubrimientos científicos chocan

contra las verdades tradicionales, no se puede confiar, se tiene que dudar de todo lo conocido, el mundo se ha vuelto un caos.

En 1512 el papa impone a los Médicis en el poder político. Maquiavelo escribe su libro *El príncipe* para aconsejar a Lorenzo de Medici, intenta mostrarle el camino para unificar Italia. Si todo está en duda por la crisis política y si sólo se puede confiar en uno mismo, entonces ¿cuál es el mejor principio que se debe adoptar? Ante la crisis algunos han optado por experimentar gobiernos mixtos, sin embargo Maquiavelo considera que el mejor Estado es el antidemocrático, ya que existe un escepticismo en las instituciones tradicionales, por lo tanto es importante la posibilidad de la transformación de la política partiendo de la subjetividad del gobernante privilegiando posibilidades a corto plazo. Es el pensamiento de un gobierno solitario que busca un orden nuevo en el nivel de las acciones fácticas utilizando para ello la razón instrumental. La reflexión filosófica está dirigida al príncipe, es decir, a aquel que está por ejercer el poder; por lo tanto, si se mantiene en esa dirección en un futuro no lejano se puede instaurar la paz y prosperidad.

Para Maquiavelo todo político debe tener fortuna y virtud. La fortuna es encontrarse en situaciones que le ayudan al príncipe a utilizar el poder; la virtud es saber tomar las decisiones con prudencia para saber aprovechar los momentos de fortuna y escapar de los desfavorables.

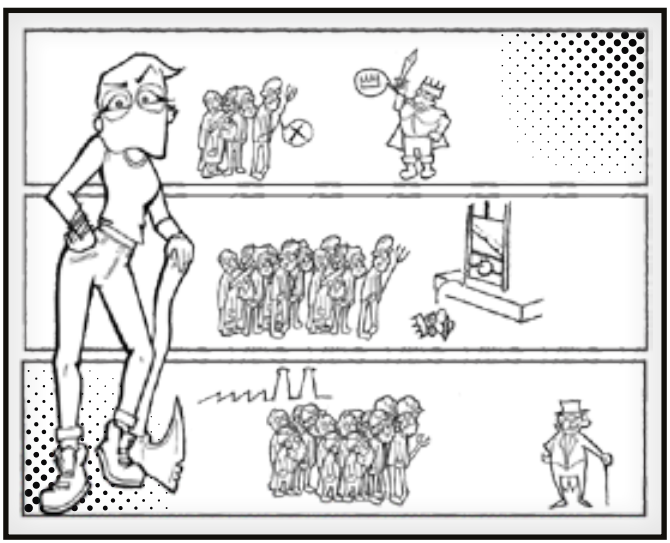
Tema VIII.- Europa como centro

A finales del siglo XVIII acontece la revolución francesa guillotinando el gobierno de los reyes; lentamente, abriéndose paso, una nueva clase social aparece desplazando el orden monárquico. Esta nueva sociedad libremente intercambia productos fuera de las ciudades amuralladas, sociedad civil que más tarde se convertirá en la burguesía industrial; los feudos dejan de funcionar y se da paso a una sociedad proletario-industrial.

En el siglo XIX se presenta en Europa una creciente burguesía y con ello un importante desarrollo científico en los medios de producción, esto directamente proporcional al aumento o disminución de una gran masa de trabajadores asalariados. En la filosofía, el romanticismo se presenta como una rebelión de lo establecido encabezada por los jóvenes; la teoría de la evolución de Darwin toma una importancia relevante en todas las ciencias; se comienza a interpretar la historia de lo humano tomando al humano mismo como objeto divinizado. Filósofos como Marx, Kierkegaard o Nietzsche colocan al humano como centro y creador de su propio mundo. Estas filosofías van a colocar bajo sospecha al fundamento trascendental de un Dios, poniendo a lo humano a la altura de Dios, en un diálogo simétrico. El Dios que niegan es el fetichizado por la burguesía, aquel que promete una vida mejor en el cielo.

En el siglo XIX se explora y explota la idea del progreso. Europa se convierte en el centro mundial gracias a la revolución industrial, antes nunca había sido centro.

Hegel llega a mencionar que la civilización llega a su clímax en Europa, el “fin de la historia”. Los avances científicos y tecnológicos generan un fenómeno nunca antes visto: una superproducción que deja excedentes millonarios. En el análisis social antagonizan dos clases sociales: la burguesía, dueña de los medios de producción y el proletariado, dueños de su mano de obra. Inglaterra y Francia con los excedentes de la explotación de las colonias amerindias expanden sus dominios al colonizar África y Asia. La justificación filosófica de Hegel para la expansión colonialista está fundamentada en la construcción de un Estado mundial, es decir, llevar la civilización a los pueblos bárbaros colonizados por el imperio. Este tipo de pensamiento filosófico totalitario es el fundamento de la conquista de pueblos en nombre de la civilización, el progreso y el espíritu absoluto.



Cuando el pueblo decide que un sistema ya no funciona buscan una nueva opción

Tema IX.- El Estado democrático

Karl Marx (1818-1883) es un filósofo alemán de formación y tradición judía que por presiones políticas se convierte junto con su padre al cristianismo. En su examen de religión del bachillerato en una escuela de inspiración jesuita, escribe con sólo 17 años: *el hombre más feliz es el que ha sabido hacer felices a los más*. El humano para Marx es una subjetividad autoconsciente.

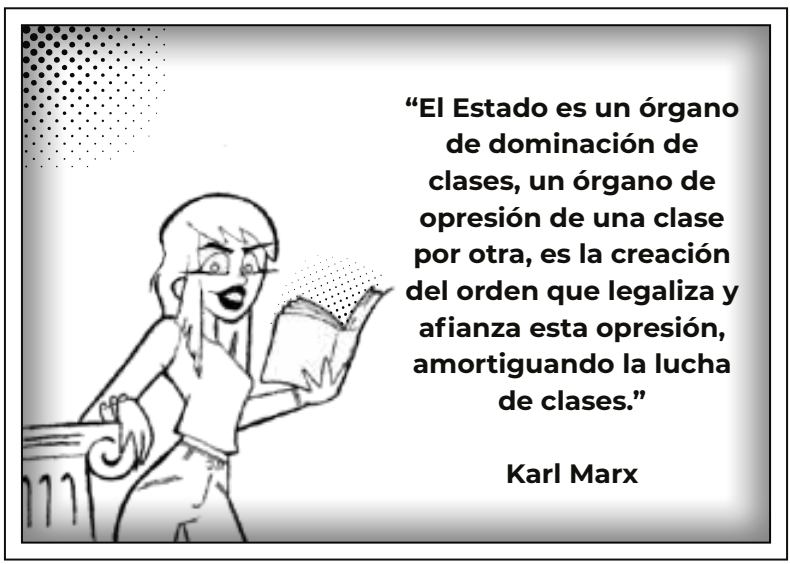
Para Marx, en su libro *Sobre la cuestión judía*, el Estado político tiene que dejar de fundamentarse en una religión y guiarse por las ciencias críticas y humanas. El "Estado cristiano" y el "Estado simplemente", deben ser examinados a la luz de la relación entre el Estado y el fenómeno de emancipación humana en general. La crítica debe hacerse a la teología que fundamenta la estructura del Estado, sea este cristiano, judío, musulmán o el que sea. La fetichización religiosa del Estado es un defecto que se debe buscar en la religión que sostiene dicho Estado y transformarlo a Estado laico.

El Estado laico, emancipado de la religión, es un Estado libre que se conduce con personas creyentes que llevan a cabo su culto religioso en privado, éstos constituyen el Estado. Es en este Estado laico, donde lo humano transfiere toda su no-divinidad, es decir, el Estado político es un mediador entre lo humano y la libertad, ya que se comporta con la sociedad civil como Dios en la tierra.

En el Estado laico, la religión de la sociedad civil pasa de los espacios públicos a privados, esto sería el Estado

democrático perfecto, ya que ha logrado expresar en forma universal y humana el contenido de lo humano, en el cual el humanismo de Jesús de Nazaret se puede considerar expresión plena. *El Estado democrático, el verdadero Estado, no tiene necesidad de la religión para su perfección política*.

De esta manera los derechos humanos, son derechos políticos que encuentran su actualidad en la intersubjetividad, en una comunidad de vivientes. La libertad política de los derechos del ciudadano de ningún modo supone la eliminación de lo positivo de la religión.



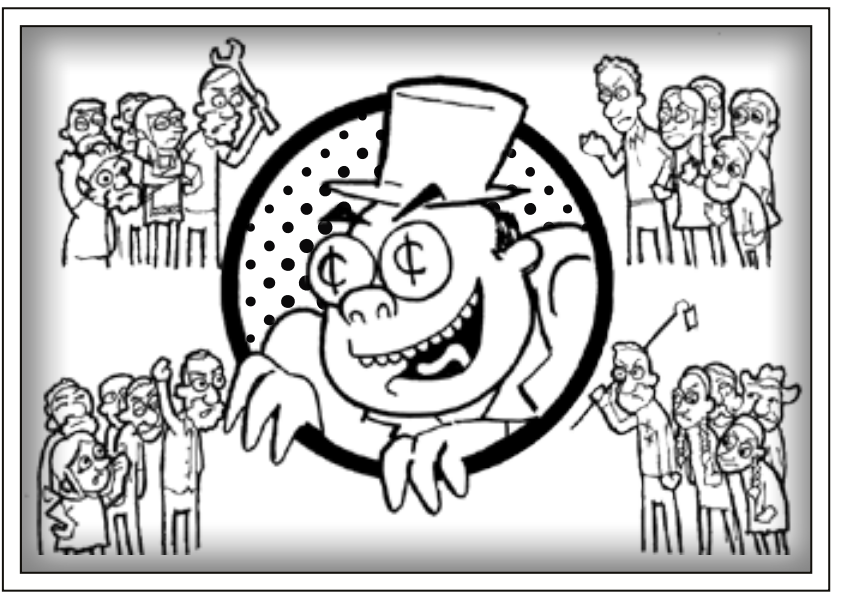
Tema X.- La guerrilla latinoamericana, descolonización y liberación

En las primeras décadas del siglo XX, el sistema capitalista entra en crisis por sus propias contradicciones. Las crisis sistémicas van acompañadas de violentas represiones contra la protesta de los movimientos sociales. Los efectos de la crisis de 1929 en los países centrales industrializados provocó cambios importantes en la política, ejemplos de ello son el surgimiento de regímenes totalitarios como el nazismo o el fascismo que recurrieron a la guerra para un reacomodo geopolítico capitalista. En los países periféricos subdesarrollados los efectos fueron desastrosos, ya que la parálisis de la industria produce altos niveles de desempleo y a su vez alzamientos insurreccionales; China y países de Indochina logran liberarse del colonialismo europeo; en Guatemala, El Salvador, el Caribe, Ecuador, Perú y Bolivia se dan acciones insurreccionales populares. Después de 1945, al concluir la Segunda Guerra Mundial, el capitalismo se mantuvo hostil hacia el régimen socialista de la Unión Soviética surgiendo el fenómeno de la "guerra fría" bajo la doctrina de "combate al comunismo", la estrategia de contrainsurgencia y la guerra de baja intensidad.

Durante el siglo XX en el mundo acontecieron diversas revoluciones, quizá la más influyente para otros procesos revolucionarios fue la Revolución Rusa (1917). Los movimientos de liberación nacional surgen en el mundo con la pretensión de liberarse de la dependencia económica, política y cultural; en Asia y África han estado enmarcados por la lucha contra el colonialismo europeo;

en América Latina contra las dictaduras, la opresión y la dependencia económica. Para América Latina fueron fuente de inspiración además de la Revolución Bolchevique, la Revolución Mexicana (1910) y la Revolución Cubana (1957).

La tradición guerrillera de Latinoamérica tiene sus orígenes en las guerras de resistencia indígena ante poderíos como el Azteca o Inca y sus pretensiones expansionistas colonizadoras, más tarde frente al genocidio de la invasión Ibérica y las luchas para la independencia. La guerra de guerrillas emprendida a partir de la década de los sesentas es sólo una continuación de las luchas guerrilleras del pasado.



El 1° de enero de 1959 triunfa la Revolución Cubana, a partir de ese momento hasta la caída en combate del Comandante Ernesto "Che" Guevara en Bolivia en 1967, se extiende la red de guerrillas que buscan coordinarse desde Cuba. La teorización y práctica del foco guerrillero impulsada por el "Che" como método para la liberación de los pueblos se instaló como idea universal, conformándose focos guerrilleros rurales y urbanos en diferentes partes del mundo; por mencionar sólo algún ejemplo tenemos el surgimiento en Uruguay en 1960 del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T); en Nicaragua en 1961 el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN); en Colombia en 1964 el Ejército de Liberación Nacional (ELN); en El Salvador en 1980 el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN); en México en 1983 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Tema XI. Ética y Política de la Liberación

Enrique Dussel (1934-) es un filósofo latinoamericano nacido en Argentina, en su juventud milita en los grupos de Acción Católica y practica el "andinismo" (no alpinismo). A los 15 años, al visitar hospitales de deficientes mentales, integrando la lectura de místicos católicos españoles al compromiso social, le acontece *una experiencia de conversión a la responsabilidad para con el Otro*.

Para Dussel la vida humana es el fundamento donde se funda todo valor, es por esto que la ética dusseliana no es una ética de valores, sino de contenido o material, el contenido de dicha ética es la vida humana, es una ética de la vida. El momento material de la ética se explica por sus contenidos, en este caso, el contenido es la conservación de la vida humana; el comportamiento pulsional-corporal del ser humano para conservar la vida es universal y necesario. Las pulsiones tenderán hacia este fin que es la conservación de la vida y hacia donde tiende todo nuestro accionar.

La Ética de la Liberación se juega desde la crítica ética, desde la negación de la vida, de los que no pueden vivir, de las víctimas de cualquier sistema. Es en función de las víctimas, de los dominados, de los excluidos, que el principio ético material tiene sentido. Las víctimas, al tomar conciencia, constituyen una comunidad crítica en la que forman juicios negativos del sistema opresor y forman una utopía posible, siempre guiando las acciones practicas dentro del principio de factibilidad. La crítica

ética consiste, entonces, en situarnos en la alteridad del sistema dado, desde la perspectiva de exterioridad de las víctimas del sistema fetichizado vigente y no como cómplice ingenuo.

Las éticas formales dejan fuera el contenido material de la ética, negando al *sujeto corporal vivo*, logran sólo un ámbito exclusivo de validez formal. Para la Ética de la Liberación, este ámbito es aceptable en países de los centros hegemónicos donde se tiene garantizada la sobrevivencia. En los países periféricos, que es el 85% de la humanidad en el planeta, se vive en un "Estado de derecho" precario. Aquí, en la parte periférica, donde no existen garantías de sobrevivencia se construye una ética crítica que reflexiona sobre la situación real de nuestra miseria.

El propósito de la ética no es el acto "bueno" o "malo" como lo es para otras éticas, sino que ésta se debe ocupar de las condiciones universales de la norma, el acto, la micro o macro estructura como institución. No hay decisiones buenas o malas, ya que, ninguna acción que realizamos es perfecta, siempre hay consecuencias no-intencionales, entonces, ninguno de nuestros actos es bueno o malo, sino que tienen pretensión de bondad. Un acto con pretensión de bondad debe hacerse cargo de sus consecuencias no-intencionales, es decir, debe corregir sus actos. El que nuestros actos generen efectos negativos no-intencionales no significa que estos dejan de ser injustos, lo dejan de ser cuando se corrigen los advertidos por nuestras acciones. Es por ello por lo que la acción política fáctica con "pretensión política de justicia" subsume los principios de la Ética de la Liberación en los

principios normativos del campo político dotándole de un horizonte factible en la lucha por la vida en comunidad.

De esta manera la vida humana es el fundamento en dónde se funda toda argumentación de toda filosofía práctica. Así, el principio deóntico material fundamental de toda filosofía política posible es el deber político de producir, reproducir y desarrollar la vida de toda la humanidad, ya que el ciudadano es una corporalidad viviente.

Los efectos no-intencionales cuando se tornan intolerables producen efectos devastadores para la vida humana, crean víctimas. La negación material de la vida humana es el punto de partida de la *política crítica* o Política de la Liberación. La víctima es el criterio crítico. Es decir, los que no pueden cumplir con la ley del sistema vigente son aquellos que han sido excluidos no-intencionalmente y que el sistema de derecho vigente aún no puede incluir. Los excluidos son las víctimas que sufren las consecuencias perversas del sistema que ha dejado de ser hegemónico y se ha convertido en el atributo de una minoría fetichizada. La Ética y Política de la Liberación se harán cargo de la voz crítica de las víctimas que sufren los efectos negativos de todo sistema fetichizado, perverso, agónico y decadente.

Los "sin-derecho" luchan por el reconocimiento de nuevos derechos, este es un momento creador-histórico, innovador del cuerpo del derecho, descubierto por las víctimas en la lucha por la liberación. El descubrimiento es fruto de la conciencia crítica de los sufrientes de los efectos negativos del antiguo "Estado de derecho", es

decir, desde las víctimas en su negatividad material que toman conciencia de ser un sujeto-sin-derechos.

Para Dussel la vida es el fundamento material de donde se debe partir, es de sentido común, es obvio, pero ha quedado olvidado por toda la filosofía política. Los principios éticos definen la esfera práctica de los principios normativos de la política, los cuales se juegan en el acontecer de la lucha estratégica por la instauración de un nuevo orden.

Es desde la negatividad material desde donde se descubre la negatividad "formal" o del derecho y se pasa a la esfera de la praxis de liberación con los nuevos movimientos sociales con pretensión de bondad. Así, el Principio Crítico-Democrático parte de un consenso que se alcanza por la comunidad de diferentes frentes de liberación de excluidos que constituyen un nuevo criterio de validez, de legitimidad, contra la legalidad ingente del sistema político en el poder fetichizado excluyente; este principio declara legítimo lo hasta ahora ilegítimo.

La Política de la Liberación, no es una política de transformación no-reformista, sino una filosofía práctica de trasformación que tiene como horizonte la revolución, es decir, una ética que desarrolla una política práctica como filosofía primera con la cual analiza los criterios y principios que fundamenten la necesaria "transformación del mundo" desde sus víctimas.

Así y sólo así el que actúa bajo la responsabilidad por el Otro como víctima, cumpliendo las exigencias éticas, es capaz de tener pretensión de establecer un orden más

justo. El acto de liberación es la respuesta efectiva a las exigencias de las víctimas. Lo innovador es el acto de liberación crítico. de ahí que la construcción de un nuevo orden en el que encarnen los postulados de la Ética y la Política de la Liberación no es la superación de las contradicciones sino el aprender a transitar en entornos y procesos que han de ser disputados y han de reservarnos nuevas fuentes de conflicto con aquellos que no desean perder sus intereses económicos y privilegio.

Parte II

16 Tesis de economía política de Enrique Dussel para principiantes

Introducción

Para comenzar quisiéramos situar el lugar que ocupan las *16 Tesis de economía política* en la producción teórica del compañero y hermano Enrique Dussel. La extensa obra escrita y publicada por uno de los creadores de la Filosofía de la Liberación la podemos dividir para su estudio en dos periodos: la del joven (1961-1992) y la del maduro (1993- hasta el día de hoy). La producción teórica del joven Dussel la dividimos en tres fases: 1) la "humanista" (1961-1969); 2) la "construcción de la Filosofía de la Liberación" (1970-1976); y 3) la "marxista" (1977-1992). La publicación de la *Ética de la Liberación* en 1998 marca el inicio de la obra madura, de este periodo son los tomos I (2007) y II (2009) de la *Política de la Liberación*. En estas tres obras hay muchos años trabajo contenido, son textos donde se requirió un alto rendimiento filosófico y muchas neuronas. Es el fruto de toda una vida acompañando los movimientos políticos y sus procesos de lucha y liberación. Después de trabajos de largo aliento como los tres últimos mencionados, la praxis revolucionaria le exige colocarse en un nivel práctico de mayor concreción y complejidad, es por ello que con el objetivo de formar nuevos cuadros escribe para la juventud libros de menor extensión, situando las problemáticas en su núcleo esencial y deja abierto el camino para ser desarrolladas dichas problemáticas en un futuro corto, mediano y a largo plazo. Son tesis programáticas que señalan líneas y trazos de los principios con los cuales en el compromiso de la militancia poder construir en el pluriverso, un mundo donde quepan muchos mundos. Es con esta intención que escribe en el 2006, *20 Tesis de política*, en el

2014 siendo rector de la UACM, 1*6 Tesis de economía política* y en el 2016, *14 Tesis de ética*.

Después de 25 años del derrumbe del muro de Berlín se publica el libro *16 Tesis de economía política*, donde Enrique Dussel vuelve a centrar su análisis en la filosofía de Karl Marx; en este texto plantea aportes dentro del marco categorial de Marx, que el propio Marx no alcanzó en vida a desarrollar. La publicación del libro se da cuando Enrique es un filósofo reconocido mundialmente, tiene 80 años de edad, y un largo y experimentado recorrido en los caminos de la liberación. En esta etapa de su vida ya no tiene que demostrar nada, se ha ganado por su trabajo filosófico una autoridad moral incuestionable. En las líneas del primer párrafo escribe de manera apodíctica, con esa actitud de profeta mesiánico que lo ha caracterizado. El lugar de enunciación sigue siendo América Latina; él es un hombre del Sur del sistema-mundo.

> Al avanzar en los últimos 30 años nuestras investigaciones de filosofía económica, realizadas al filo de un comentario a las cuatro redacciones de *El Capital* de Karl Marx, hemos ido madurando hipótesis que nos permiten ahora proponer algunos enunciados *filosófico-económicos* como contribución a los debates actuales, no sólo teóricos sino igualmente prácticos, útiles en las revoluciones económicas y políticas,

> además de culturales, de género, raciales epistemológicas, que se vienen dando en América Latina, en el Sur geopolítico y en el sistema globalizado, planetario, al comienzo del siglo XXI. Esas revoluciones llevarán quizá todo el siglo para organizar un nuevo sistema equivalencial; será una *transición* de larga duración que las crisis actuales están iniciando. (Dussel, 2014; 7)

En este escrito nuestro filósofo deja sentir toda la fuerza decolonial de la Filosofía de la Liberación contra el eurocentrismo de la filosofía, eurocentrismo del cual es parte el marxismo más tradicional. Tiene como telón de fondo el trabajo que ha elaborado durante años sobre historia universal[3].

[3]La idea de escribir la historia desde una perspectiva diferente a la hegemónica del mundo académico dominado por el eurocentrismo, comienza como una intuición en 1959 cuando trabaja como carpintero en Nazaret, ante la interrogación de su amigo el sacerdote Paul Gauthier, que le pregunta por quiénes eran los pobres en la narración de la invasión de Francisco Pizarro a las tierras del imperio Inca; es decir se tenía que interpretar y contar la historia desde otro lugar de enunciación, en el caso de la Filosofía de la Liberación desde los oprimidos, los pobres, los excluidos, las víctimas. No es hasta 1963 en su estancia en París, que mientras trabaja como bibliotecario rumea la idea con el texto América en la historia de Leopoldo Zea. Sin embargo, el trabajo histórico de Dussel tiene una maduración que decanta como fruto en el tomo I de la Política de la liberación (2007)

> La hipótesis de fondo es que los sistemas económicos, desde aproximadamente cinco mil años, organizaron la producción, distribución e intercambio de bienes según una gestión heterónoma del excedente logrado en común; la comunidad de los productores directos de ese excedente no gestionaba ni recibía la parte que le correspondía. Antes de esa época hubo sistemas equivalenciales, llamados a veces "primitivos", que lograban comunitariamente cierta abundancia en la autoproducción y consumo. Estamos finalizando el largo proceso del neolítico en el siglo XXI (como revolución que de agrícola transformó a la humanidad en urbana: somos ya *homo urbanus*), y por ello igualmente se agotan los sistemas económicos que gestionan oligárquicamente los excedentes. En el horizonte se abre la posibilidad de un sistema económico equivalencial maduro, fruto de la superación de la modernidad y el capitalismo (e igualmente del socialismo real del siglo XX). (Dussel, 2014; 7-8)

La ciencia histórica es utilizada por Dussel para argumentar y concluir que el capitalismo y el colonialismo son dos fenómenos simultáneos que tienen

su fuente en la invasión europea desde el siglo XV a amerindia; este acontecimiento produjo la extracción y acumulación de plata y oro de las colonias amerindias oprimidas por la justificación criminal filosófica-racional occidental.

El punto de apoyo en la estrategia argumentativa se fundamenta en la decolonialidad de las ciencias críticas; éstas deben partir de otro marco epistemológico, categorial y ontológico para develar lo que el fetichismo eurocéntrico pretende ocultar. Para Dussel, al igual que para Marx, la ciencia (cuando verdaderamente lo es) tiene la obligación ética de mostrar el fundamento de lo invisible, oculto, misterioso, ya que el capitalismo ha utilizado a las ciencias como herramientas para el incremento de la tasa de ganancia del capital, ocultando su fundamento perverso[4].

[4]Las 16 tesis de economía política abren brecha en las ciencias sociales como si la teoría fuera la montaña, pero cumple también el objetivo de brújula para los militantes comprometidos con la defensa de la vida. Todas las obras anteriores de Dussel sobre Marx son subsumidas y trascendidas por una poderosa síntesis de un pensamiento que trasciende fronteras. En el marco categorial que nos expone a lo largo del texto no hay última instancia sino un caracol de determinaciones que son determinadas en círculo, espiral. Es una nueva interpretación de la antigua teoría marxista, de esta manera la infra y supraestructura son sustituidas por una múltiple relación de campos y sistemas que constituyen algo nuevo, "un mundo muy otro". No podemos desarrollar todas las problemáticas y tareas que esta obra nos arroja a los nuevos militantes, científicos y filósofos del mundo que tenemos una visión del marxismo después de 1989. Sólo podemos afirmar que es una guía para la construcción de caminos de liberación transcapitalistas en un mundo agonizando y en plena crisis de transformación transmoderna.

[1.04] Pero, además, deberemos tener en cuenta que por lo general la economía y las ciencias sociales parten de un modelo de ciencia regido por el paradigma tradicional de la física clásica que consiste en un sistema cerrado. Se piensa que la vida sobre la Tierra, y la misma vida humana, cuenta con recursos (esencialmente materia y energía) que se consideraron como infinitos o sin límites. Pasa que el modelo cerrado indicado ha sido cuestionado por la termodinámica que desde un punto de vista astronómico, físico, biológico, etc., supone un modelo abierto que tiene un momento entrópico que no puede ya soslayarse. Si la materia y la energía del universo, y de la Tierra en particular, pueden considerarse en el tiempo *cuantitativamente* como permanentes (no habría cambio), sin embargo, en cuanto tales y muy especialmente por el fenómeno de vida, hay una transformación *cualitativa,* que de materia y energía disponibles o con valor de uso, mediando el metabolismo del fenómeno de la vida (que aumenta la entropía) pasan a ser materias y energía no disponibles, dispersas, inútiles. En la economía esto cambia completamente los supuestos epistemológicos de la misma (Dussel, 2014; 15).

La propuesta discursiva sitúa históricamente la exposición lógica de un marco de categorías fundamentales con el objetivo de comprender el fenómeno de la economía y sus posibles alternativas críticas. El autor, al igual que Marx, considera que lo económico *es una relación del ser humano con la naturaleza* o relación tecnológico-productiva (*poiésis*)[5] , pero además es la relación del productor del *producto con otro ser humano* (*praxis*). Así, la relación *dialectico-práctico-productiva* supone de manera empírica a la comunidad como *a priori* material, refutando con ello el paradigma de la metafísica individualista del liberalismo y su patético e hipotético estado de naturaleza.

---

[5] En 1976 escribe Filosofía de la poiésis, texto en el cual la poiética es coloca como la base material de la organización social, así la instancia tecnológica como región que posee un estatuto propio y puede abstractamente independizarse de los modos de producción (como momento interno), es el soporte material de la vida humana como relación inmediata del humano con la naturaleza, es decir, el trabajo útil como proceso productivo es la condición material de toda poiésis. El materialismo crítico a diferencia del materialismo ingenuo (noción física) considera que la materia siempre es cultural, resultado de la transformación del cosmos en naturaleza, ya que la capacidad poiética del humano es una nota esencial de la inteligencia que lo distingue de los otros seres vivos, de esta facultad depende la subsistencia del grupo; la inteligencia poiética ante la actitud de subsistencia tiene como primera necesidad el comer real y las cosas que habitan el cosmos se perciben como posibles satisfactores o materias de posibles instrumentos, el humano anterior a la compresión del mundo es un constructor de cultura. La inteligencia poiética entonces tiene una función productiva que se dirige al trabajo en relación con la naturaleza y que condiciona materialmente la evolución del género humano.

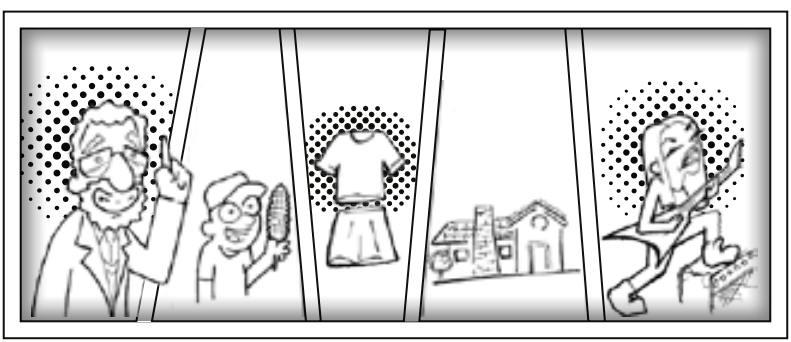
Tesis 1. Espiral de la vida. Necesidad, valor de uso, consumo y residuos

El paradigma científico de la termodinámica va a ser utilizado para aportar a la economía elementos que Marx no tuvo a su alcance, como es la ley de la entropía, la cual muestra el irreversible calentamiento del ambiente en una complejidad no lineal ni cerrada y que termina trastocando los supuestos epistemológicos de las ciencias sociales, y en particular en la economía. Es por ello que no se parte de un sistema de análisis cerrado, regido por el modelo tradicional de la física clásica, sino del paradigma de la termodinámica que supone un momento entrópico donde la energía y la materia se transforman en residuos irrecuperables, mostrando con lo anterior que no hay un movimiento eterno y puro de materia y energía, puesto que los residuos generales en la entropía llegaron a un límite en el que la vida humana se pone en peligro de extinción, entonces el modelo es una espiral abierta a múltiples posibilidades de novedad.

Tanto en Marx como en Dussel, la vida humana como corporalidad es el punto de partida de todo análisis económico, debido a que el humano -en tanto ser viviente- tiene necesidades que busca satisfacer al poner a las cosas que lo rodean en el mundo como posibles satisfactores. La intención fenomenológica humana constituye al mundo objetivo que lo rodea como objeto de conocimiento teórico y práctico. La cosa fenomenológicamente constituida como satisfactor de necesidad tiene valor de uso; sin la autoconciencia humana solo tendría propiedades físicas.

El cumplimiento de las necesidades básicas (comer, beber, vestir, habitar, tener una cultura, etcétera) cierra el círculo o espiral de la vida que va del sujeto vivo con necesidades a la producción del satisfactor útil, finalizando en el acto de consumir el satisfactor -lo que genera un residuo-. La subjetivación del trabajo objetivado, o consumo del satisfactor, es la subsunción real en la subjetividad sintiente; es negación de la negación de la *fata-de*; afirmación del satisfactor para la vida siempre en comunidad.

> [1.61] Téngase claramente en cuenta que esta espiral vital originaria (viviente-satisfactor-consumo-residuo [esquema 1.01] siempre tuvo por actor colectivo a una comunidad, sea una familia, un clan, una tribu. El individuo aislado y solitario de Adam Smith (que se refiere al de Thomas Hobbes) es una "robinsonada" absurda que no vale como hipótesis, ni como postulado, ni siquiera como hecho histórico. Es simplemente un punto de partida ideológico fetichizado, falso. (Dussel, 2014; 24)



Tesis 2. La espiral productiva, trabajo vivo y valor

La relación productiva es la relación del ser humano con la naturaleza, es todo el proceso productivo que va del sujeto con necesidades que lo posibilitan a crear algo nuevo que no existe en cuanto tal –sino como representación en el productor-, transformando con trabajo a la naturaleza para obtener el satisfactor (que siempre será un objeto cultural). En dicha transformación utiliza medios de producción (técnicas, instrumentos, herramientas); el consumo del satisfactor cierra la espiral.

El sujeto de trabajo indeterminado, sin ser todavía subsumido en algún sistema productivo concreto, es lo que Marx llama "trabajo vivo". El proceso del trabajo es la objetivación de la subjetividad en un producto como satisfactor para el consumo. La totalidad de los productos transformados de manera efectiva por el ser humano como fruto de su trabajo o transformación de la naturaleza, es cultura. La cualidad de ser producto de trabajo humano es la productualidad, entonces, el producto creado por el "trabajo vivo" porta valor.

> [2.32] Es decir que el *valor* como tal es, en primer lugar, aquella determinación de la cosa que se adquiere por ser producto del trabajo humano. El puro valor de uso (de la manzana), efecto de la naturaleza, no tiene *valor* en el sentido del que ahora le estamos dando. La misma cosa (la manzana), si es fruto del trabajo humano, tendría *valor de uso* y además

> *valor,* y en este sentido se incorpora en el *campo económico* en cuanto tal (que trataremos en la *tesis 3*). En cuanto que valor de uso es la materia del consumo (finalidad primera y directamente material referida a la vida, y por ello al cumplimiento de las necesidades). En cuanto que referida a la vida tiene utilidad; es condición esencial *material* de la vida misma. (Dussel, 2014; 30)

Un comentario

La ciencia y la tecnología en el capitalismo lograron un desarrollo importantísimo, ya que son impulsadas por el criterio salvaje del incremento de la tasa de ganancia. El socialismo real, en el campo de la tecnología, no tuvo una competencia importante con el capitalismo; sin embargo, el aumento cuantitativo de la tasa de producción bajo el dominio de una gestión burocrática era parte de una racionalidad moderna con un criterio distinto al capitalista. La razón instrumental europea - fundamentada filosóficamente en la modernidad- hizo que ambos sistemas económicos (capitalismo y socialismo) no lograran construir plenamente otra subjetividad diferente a la moderna.

Las culturas que fueron masacradas, explotadas y colonizadas por una supuesta superioridad racial, son consecuencia del ego moderno europeo que no admitió la alteridad en su justa dignidad humana. Es por ello que bajo el ego de la modernidad se puso en práctica la superioridad de lo humano sobre los objetos exteriores a

él: ejemplo de ello es la *dignidad* del "trabajo vivo" (misma que es encubierta por el capitalismo). La vida del trabajador en el capitalismo queda cosificada como mercancía; de la misma manera, el planeta Tierra y todo lo que habita en él son mercancías que generan ganancia. En esta forma de razonar, el ser humano es superior a todo objeto de la realidad exterior a su subjetividad; el objeto exterior es inferior, manipulable. Si se oculta la dignidad del "trabajo vivo", entonces se le puede tratar como mercancía. En una dirección análoga, lo mismo ocurre con los recursos de la Tierra, pues ésta también es un objeto a dominar y controlar por la supuesta superioridad de la especie humana.

El texto de nuestro maestro toma la racionalización mítica de los pueblos originarios de amerindia sobre el tema de la Tierra, narrada y caracterizada como madre ontológica llamada Pachamama, subjetividad femenina que se comunica con lo humano. Logra decolonialmente ir más allá del cerco ontológico y epistemológico construidos para la opresión. En su análisis desde la exterioridad, el "trabajo vivo" es la fuente creadora de valor; por lo tanto, no tiene valor sino *dignidad*. En una reflexión similar, la Tierra como subjetividad materna no tiene valor sino *dignidad*; la lógica de este tipo de "razón otra" determina el actuar humano. Éticamente, nos conduce a modificar nuestra praxis al tratarla en relación intersubjetiva (ya que no es un objeto manipulable, sino: madre de la cual nacemos y nos alimentamos, es decir, dadora de vida).

De no cambiar ontológica y epistemológicamente los fundamentos filosóficos que constituyen a la subjetividad moderna, vamos hacia una muerte segura.

Es urgente cambiar el criterio capitalista del incremento de la tasa de ganancia, porque este criterio ha llevado al planeta Tierra y a la vida de las especies que habitan en su vientre a una situación de agonía alarmante. Situar esta problemática en las categorías marxistas es otro aporte al marxismo -y que el propio Marx no logró profundizar-, ya que el contexto histórico en el que vivía ha mutado de manera dramática y quizá era impensable para él, pero no para Dussel, que vive en un mundo cada día más cerca del colapso ecológico (a medida que más se desarrolla el libre mercado capitalista).

La ética material de Dussel, al igual que la contenida en el fundamento de la crítica de Marx al capital, es el grito de los pobres de la Tierra, de los excluidos del sistema, de las víctimas. Es la exclamación de dolor del pueblo que interpela por medio de la coacción legítima decidida en consenso y exige justicia; los interpelados, los que escuchan el grito y se comprometen codo-a-codo con las víctimas, son aquellas comunidades que a contrapelo han puesto el discurso en la praxis de liberación y van construyendo un sistema económico alternativo, análogo, *transcapitalista*. La construcción en el 2003 de los caracoles zapatistas, bajo la iniciativa del EZLN, es un ejemplo que tendríamos que analizar en un futuro no muy lejano. Pero no sólo esta experiencia, sino la de muchas experiencias impulsadas en todo el mundo y de las cuales aún no sabemos las que resistirán, subsistirán y sobrevivirán después del derrumbe del sistema-mundo dominado por el capitalismo o el socialismo real, y su modelo de civilización moderna. O es vida o es muerte.

Tesis 3. La espiral económica equivalencial. Valor de cambio, dinero, mercado

Para Dussel la praxis es una relación cara-a-cara entre seres humanos, es un acto dirigido hacia otro ser humano; se trata de una relación práctica inenarrable. La praxis primera es la relación *erótica*: la pareja constituye el primer tipo de comunidad posible (la familia) y es el origen de las demás relaciones prácticas. En la Filosofía de la Liberación, la segunda relación es la *pedagógica;* en esta relación los padres y la comunidad transmiten genética y culturalmente a nivel ontológico el *ser-estar-actuar* de dicho grupo humano, a las nuevas generaciones. La tercera relación práctica es la *política,* que se da en una comunidad entre iguales, los hermanos, compañeros, actores en el campo político. La cuarta relación es la *económica,* la cual tiene como condición de posibilidad la mediación material del producto efecto del trabajo del productor; esta mediación se da entre el productor y la necesidad de otro ser humano. La relación práctica económica involucra la naturaleza transformada por el trabajo.

La praxis económica está ligada a la producción y satisfacción de necesidades para la vida humana; es una relación comunitaria donde los miembros de la comunidad económica participan y se distribuyen equitativamente los beneficios de la producción y el intercambio. La imagen de la comunidad funciona como utopía originaria: ahí el sistema del intercambio es equivalencial, justo. Análogamente, también podemos imaginar de manera originaria la relación de la madre y su

descendencia teniendo como mediación económica la producción de la leche en el acto mismo de dar de mamar al recién nacido que aún no puede trabajar, pero que tiene que comer para no morir: la madre satisface la necesidad del Otro/a. Este hecho material demuestra de forma real que el ser humano es comunitario por naturaleza; el dar de la madre es un acto gratuito.

> El ser humano originariamente y por tendencia genética no sólo no es narcisista ni egoísta, sino que se encuentra en una posición de apertura al Otro, como respuesta también originaria de ser en su mismo ser el efecto de un acto desinteresado de donación. Los aztecas nombraban al ser humano *el deudor (macehual)*. *Deudor* ante los dioses por el *don* gratuito de la vida. A la madre se le venera por el mismo motivo: es la *donadora* gratuita de la vida; donación absoluta que no puede *pagarse* nunca, porque el hijo no puede donar nunca la vida a la madre como retribución. Además, el *don* es anterior a la justicia porque no reclama *pago* alguno. La justicia es dar a cada uno lo que se merece. El *don* da al Otro *algo* antes que pueda merecer, o aun lo que no merece. [...] Es la economía perfecta, originaria y utópica por excelencia. (Dussel, 2014; 35-36)p

La mercancía en la relación práctica económica es el producto fabricado para ser intercambiado en el mercado. En un primer momento el producto es producido por el productor en el lugar de trabajo; en un segundo momento el producto es puesto en el mercado para ser intercambiado por otros productos en el trueque. El producto puesto en el mercado se transforma en mercancía a disposición del Otro u otros y se intercambia por su *valor de cambio*, el cual es una determinación cuantitativa del valor. El *valor de cambio* supone el valor en cuanto tal; ahora el valor en cuanto tal no sólo va a tener las cualidades de productualidad y utilidad, sino que a estas cualidades se le añade la intercambiabilidad. Cuando el intercambio se da en un determinado lugar institucionalizado, nace el mercado.

Para el intercambio de productos se necesita una medida que opere como unidad; esta mercancía que sirve como mediación en el mercado se denomina *dinero*, mismo que se tiene como equivalente universal en relación con otras mercancías particulares. El *precio* es el valor de cambio de la mercancía expresada en dinero.

> [...] el fundamento antropológico de medida [...] es el *tiempo* de trabajo. Siendo el valor la cualidad cuantificable del trabajo objetivado (*vida objetivada* del trabajador), fruto de un proceso en el tiempo, puede [...] determinarse la cantidad de valor de la mercancía por el tiempo que el trabajador debió emplear como promedio en el grado de productividad técnica del trabajo en una

> cierta época para producir proporcionalmente una cierta cantidad de valor de uso. (Dussel, 2014; 42-43)

Los diversos bienes suponen diferentes formas de extracción, en síntesis, diferentes tipos de trabajos y oficios. Históricamente, toda comunidad necesita siempre una división del trabajo.

La división del trabajo, de la distribución, del intercambio y del consumo, se institucionalizan en un sistema económico. El sistema utópico equivalencial de la comunidad originaria en el devenir histórico se distorsiona y esto produce desigualdades que derivan en oligarquías y opresión.

El "mundo" es una totalidad concreta de sentido donde interactúan "campos". El campo económico está organizado por múltiples "sistemas". El concepto de "sistema" es más abstracto que el de "campo", y éste que el de "mundo".

El sistema económico equivalencial de la comunidad deviene sistema imperfecto en lo real, ya que no se pueden construir sistemas perfectos dada la imperfección de la condición humana; por ello, es imposible que haya una equivalencia o justicia perfecta. Podemos hablar de un sistema idílico que históricamente deviene en sistemas no-equivalenciales con los cuales aumentó la opresión y la gestión demencial de la propiedad privada por oligarquías narcisistas criminales que condenan a muerte a las mayorías empobrecidas.

Nada
más falta que este
invasor luego diga que vino
a enseñarnos a cultivar
la tierra.

El fruto de
la agricultura tiene valor
porque da sustento
a la vida

Tesis 4.- Sistemas económicos no equivalenciales. Propiedad y gestión heterónoma del excedente

En la ortodoxia marxista-leninista se nos enseñó como dogma una periodización del proceso histórico que va del comunismo primitivo, se pasa al esclavismo, al feudalismo, culmina con el capitalismo y éste es superado por el socialismo. Tal esquema de análisis de la historia universal es una construcción teórica muy particular de carácter eurocéntrico; semejante limitación teórica hace que la interpretación de la historia deje fuera o invisibilice otras formas de apropiación en sistemas equivalenciales como el asiático, mexicano, inca u otros.

> En el marxismo tradicional, sin embargo, el marco histórico será aún más eurocéntrico, en primer lugar, porque se estudiaba el pasaje del feudalismo (fenómeno exclusivo de la Europa latino-germánica durante el bloqueo establecido por el mundo musulmán, y en último término por el Imperio otomano, pero imaginado como etapa válida para otras culturas) al capitalismo, como si hubiera acontecido ese pasaje única y primeramente en Europa. En segundo lugar, muchas categorías económicas se definen como propias del capitalismo (valor, plusvalor, etc.), y exclusivas de este sistema, impidiendo así ver el desarrollo de ellas en otros

> sistemas económicos (y civilizatorios) anteriores y contemporáneos. (Dussel, 2014; 51)

El invento europeo de la linealidad de la historia dividida en Antigüedad, Edad Media y Modernidad es heredada a Marx y el marxismo. Por lo tanto, es necesario reinterpretar la historia desde otro marco histórico que incluya aquello que el eurocentrismo no supo interpretar y retomar de Marx: el materialismo histórico-antropológico, pero no así su periodización de la historia; de ahí la necesidad de decolonizar la periodización histórica del romanticismo alemán.

El otro punto a debate es que las categorías económicas se colocan en un nivel teórico-abstracto, el cual sirve para explicar lo mínimo de un sistema económico concreto. Estas categorías simples son: mercado, dinero, salario, plusvalor, producción, trabajador, medios de producción, materia de trabajo, excedente, consumo, etc.; con dichas categorías esenciales se puede tejer el pasaje de un sistema equivalencial a uno no-equivalencial. El tránsito acontece cuando un sujeto o grupo se apropia del excedente de la producción, aumentando la riqueza y el poder político, cultural y militar en una comunidad equivalencial.

> Ese sistema equivalencial se instaló en un momento histórico, que comienza en Mesopotamia, en Egipto y en las costas orientales del Mediterráneo, pero igualmente en la India en torno al río Indo y en la China en el curso y las

> desembocaduras de sus grandes ríos. También en América los hubo en Mesoamérica y los Andes. (Dussel, 2014; 54)

Toda cultura humana produce excedentes, es decir, produce algo más de lo que necesita para producir y reproducir su vida; el plus de la producción de la especie homo asegura nuestro propio futuro. “Todo sistema en última instancia se estructura en torno a la manera de producir, gestionar, apropiarse y consumir dicho excedente.” (Dussel, 2014; 57)

El “trabajo vivo” como exterioridad o alteridad originaria de la totalidad es y seguirá siendo el a priori crítico que es válido para todo sistema económico anterior y posterior al capitalismo; es el punto de partida para toda descripción crítica de todo sistema no-equivalencial. Esta posición cara-a-cara en el nivel antropológico es la del trabajador que queda despojado de su dignidad cuando en la relación ética una parte toma como mercancía o cosa con dientes a la corporalidad desnuda de la persona enfrentada al poseedor del dinero.

El derecho, así como la política, son esenciales para los sistemas no-equivalenciales ya que el derecho garantiza y da estabilidad a la injusticia, el control de los excedentes y la apropiación de lo común; de ahí que el Estado proteja los bienes extraídos injustamente al sujeto productor: el trabajo vivo. Sin el derecho y la política, todo sistema económico se torna imposible. Para superar todo sistema dado es necesario volver a lo común, porque el criterio no es proteger la propiedad sino la vida de los sujetos económicos negados en el sistema: los pobres.

Parte I. Crítica al sistema capitalista

Tesis 5. El capitalismo mercantil. Salario, proceso de trabajo, plusvalor y capital productivo

Para Dussel el origen del capitalismo y el colonialismo son simultáneos, ya que la acumulación originaria surge de la extracción de la riqueza de las colonias; éste fue el proceso que siguieron los pueblos originarios del continente americano cuando pasan a ser colonias europeas. La dominación militar de la invasión, en un primer momento -y la colonización-, hacen que el trabajador en condiciones de no-propiedad ponga en venta su trabajo. El trabajador se presenta como "aparentemente" libre en el mercado.

> [...] desde el siglo XV hasta mediados del siglo XVIII, en América Latina especialmente, los indígenas [...] y los esclavos traídos de África [...] producen un excedente [...] que son obligados compulsivamente a producir. Ese excedente (*X*), que es en buena parte plata [...] y oro, y productos tropicales principalmente, se transfieren a Europa y se transforman en una riqueza (extraída de las colonias) que aparece como ganancia, que se integra sin diferencia al plusvalor producido por el asalariado europeo (que se venía formando como clase desde el tiempo de las ciudades medievales). (Dussel, 2014; 69-70)

La separación originaria entre el poseedor del dinero y el "trabajo *vivo*" se presenta antes de la formalización del sistema económico capitalista. El trabajador proveniente de una comunidad donde el sistema tradicional aún no es capitalista, llega a la ciudad sin tener bienes; arriba en la "pobreza absoluta"; es nada. Sin embargo, positivamente es fuente creadora de valor; este trabajador todavía no es un obrero y por lo tanto sigue sin pertenecer a la clase obrera.

En la contradicción originaria cara-a-cara del poseedor del dinero ante el poseedor del trabajo, aún no hay contrato. En el mercado, el trabajador "ofrece" su propio ser; al "vender" su trabajo como mercancía, queda destituida su dignidad y se transforma en mediación valorizada por el dinero. Llamar al trabajo mercancía ya es fetichismo. Este momento originario es el punto de partida teórico.

El salario es el pago en dinero por el trabajo. El salario, entonces, consiste en el dinero que el poseedor del dinero dará al trabajador para pagar el *valor del trabajo* en un determinado tiempo; ambas personas de esta relación intersubjetiva se encuentran cara-a-cara en el mercado o mundo de las mercancías.

El "trabajo *vivo*" no tiene valor porque es la fuente creadora de todo valor. El "trabajo *vivo*" como subjetividad antropológica y éticamente creadora es digna; la dignidad es mucho más que el mero valor. La "dignidad" del "trabajo *vivo*" como exterioridad al capital nunca se podrá pagar con dinero, pues carece de valor de cambio debido a que es la fuente creadora de todo valor; lo que se

paga con el salario es la “fuerza de trabajo” en valor para reponerse. Cuando el trabajador es subsumido en el capital, se da el pasaje ontológico de la subsunción de la exterioridad en la totalidad. El trabajador pierde su autonomía y deviene una determinación del sistema, pasa a ser un medio de producción más, comienza a ser parte del capital.

El plusvalor es la cantidad de valor que pone el trabajador como “fuerza de trabajo” en el producto en un plus-tiempo de trabajo, en otras palabras, que supera el límite del tiempo necesario para reproducir el valor del salario. El trabajador, entonces, crea de la nada más valor (plusvalor) que el pagado por el salario. El trabajo no pagado por el salario es plus-trabajo que proviene de la misma subjetividad creadora del “trabajo *vivo*”. Entonces el plusvalor es trabajo impago, lo que hace que todo contrato de trabajo en el capitalismo sea inequitativo, no-equivalencial. El descubrimiento del plusvalor y su utilización como categoría clave en la economía hace que se pueda mostrar la injusticia del sistema económico capitalista.

La propiedad privada de la empresa productiva da al propietario la posibilidad de gestionar la ganancia de dicha empresa; con la gestión de la propiedad privada, los trabajadores son excluidos de la ganancia de la producción. Este es el problema del manejo del excedente en un sistema no-equivalencial, donde el derecho de los dominadores queda garantizado por las leyes injustas que permiten la apropiación del plusvalor.

La vida del trabajador objetivada en un producto hace

que se entienda la metáfora de que el valor es "sangre coagulada"; por ello el movimiento ontológico del valor que se valoriza por el aumento del valor que se acumula continuamente con el plusvalor, es capital circulante que metafóricamente sería la "circulación de la sangre".

> El valor que permanece en el producto (y que contiene invisiblemente el plusvalor) sigue después constituyendo el valor de la mercancía, y éste se transforma por último en el *valor* del dinero obtenido por la venta de la mercancía. La esencia del capital es el valor que transita por todas las determinaciones. (Dussel, 2014; 82)

Si el producto no se vende, se desvaloriza el capital, entra en crisis. Esto genera interrupciones en el proceso de valorización que pone al capital en riesgo de colapsar.

Si el capital no circula ni crece en valor, se estanca, disminuye y se aniquila al disminuir la tasa de ganancia "trabajo *vivo*" en el proceso de producción, porque es él quien crea nuevo valor, la esencia del valor que se valoriza en el capital tiene su esencia en el nivel de la producción.

La esencia del capital es el valor que se valoriza.

> El capital por fin es la *circulación ontológica* [...] que como toda espiral creciente arrastra como en un inmenso torbellino o un huracán gigantesco la vida

humana (de la humanidad) objetivada en el valor que se valoriza. Bebe la sangre humana (si la vida se expresa en la metáfora de la sangre) como un vampiro divino o como Moloch, fetiche fenicio, que ansiaba la sangre de los primogénitos que debían sacrificársele. (Dussel, 2014; 85)

Tesis 6. El capitalismo industrial. Plusvalor relativo, revolución tecnológica, ganancia media y la ley de acumulación

La revolución decolonial epistemológica en el materialismo histórico de Dussel radica en la periodización no-eurocéntrica del capitalismo, sin modificar la esencia de la crítica del análisis de la economía política de Marx. "Aunque es un capitulo histórico casi desconocido, el capitalismo industrial nació en China, en el valle del Yang-zen, antes que en las islas británicas. [...] La importancia del trabajo de Marx es haber mostrado que el problema del asalariado capitalista se tornó hegemónico." (Dussel, 2014; 87)

La periodización histórica eurocéntrica dejó fuera a China; no obstante, al ser incorporada en el análisis histórico de Dussel se logra dislocar esta versión y colocar a la revolución industrial del siglo XVIII en Gran Bretaña como influencia directa de China; lo anterior nos constriñe a realizar nuevos estudios que el marxismo moderno y eurocéntrico estaba imposibilitado a mostrar.

> Conocemos hoy que la tecnología del siglo XVIII no pudo originarse sin la influencia directa de los descubrimientos chinos, efecto de siglos de invenciones. Hasta la ciencia económica moderna surgió del pensamiento chino. [...] La economía política capitalista toma la tesis esencial de su teoría de la filosofía china. (Dussel, 2014; 88)

En el plusvalor relativo disminuye el salario que paga la jornada laboral sin que ésta disminuya, ya que con la tecnología empleada para la producción se aumenta la productividad de la fuerza de trabajo, disminuyendo el valor total del producto por unidad o, lo que es igual, aumentando lo que denominamos tasa de plusvalor. La máquina no crea ni valor ni plusvalor, sino que disminuye la proporción del valor del salario en el valor del producto final.

La necesidad de entablar mercados fuera de Europa en el siglo XV -en lo que llamamos modernidad temprana- generó el interés por desarrollar la tecnología y la ciencia. En el siglo XVIII el desarrollo de la ciencia y la tecnología se dispara al tener como fin aumentar el plusvalor relativo que se trasfiere en la competencia en el mercado entre capitales, ramos de capitales y naciones; ello fue lo que determinó la modernidad industrial madura. El capital que no disminuye el valor del producto es eliminado del mercado: o crece o se aniquila. El socialismo realmente existente no pudo competir en ciencia y tecnología con este criterio salvaje sin regulación.

La organización total del proceso de producción tiene fases diferentes que hacen que el trabajador se especialice, que pierda el sentido de la totalidad del producto acabado. La fuerza productiva social atomizada queda alineada a la producción en un sin sentido, lo comunitario del sujeto se destruye.

Para Dussel y Marx las categorías de la economía se construyen desde el "trabajo vivo" como sujeto corporal viviente que trabaja. La dignidad del sujeto es el radical

punto de partida material; entonces es desde el nivel antropológico de la vida y su materialización como trabajo objetivado, que puede efectuarse un juicio ético-crítico; que por las mediaciones fundamentadas sin saltos -unas a partir de otras- se puede dar paso de la ética a la economía y de la economía a la ética, ya que el valor del trabajo humano es la medida del valor. Así, por ejemplo, el precio de mercado (pm) de una mercancía deviene de la suma del precio de costo (pc) más la ganancia media (gm) que no es la ganancia final de la mercancía.

La transformación del valor en precio es pensable como postulado racional, como idea normativa regulativa, en síntesis, es pensada lógicamente pero es imposible que empírica y numéricamente sea cuantificable de forma exacta o total. El hecho de que el valor es igual al precio en el ámbito del capital circulante, se torna irracional en el capitalismo. Para mostrar en el nivel de la esencia los fenómenos que acontecen en el nivel de lo fenoménico de la economía, es necesario el desarrollo categorial ordenado lógicamente siguiendo el método dialéctico.

> Las continuas transferencias de plusvalor de un capital a otro, por la competencia hacen prácticamente imposible el cálculo de la igualdad del valor y el precio fuera de los dos extremos indicados (en *abstracto* o en el nivel *concreto* mundial) [...] O de otra manera, sería un conocimiento perfecto, que es humana y empíricamente imposible. Es decir, nunca será cuantificable la igualdad del valor y el precio. Pero hay que

> sostener el enunciado como un postulado del cual depende la racionalidad de toda la economía y su articulación con las exigencias normativas. (Dussel, 2014; 101)

El capital variable es aquel que produce más valor que el que en él se invierte; este capital variable se paga con el salario al trabajador. El plusvalor que se extrae del trabajador es parte del capital variable y se ve reflejado objetivamente con cálculos matemáticos en la tasa de plusvalor o de explotación del "trabajo vivo", investigación científica que Marx descubre y utiliza para criticar a la economía que oculta la extracción del plusvalor.

El programa científico, ético y político de Karl Marx tiene al "trabajo vivo" como creador del valor y plusvalor, por ello la ley de acumulación puede comprobarse científicamente:

> La *explicación* de las *causas* del sufrimiento, de la pobreza y hasta de la miseria de la nueva clase explotada por la modernidad, de la víctima del sistema moderno económico, del sistema del capital (en abstracto), o del sistema capitalista (en concreto). Su crítica tendrá vigencia hasta que tal sistema tenga presencia en la historia universal, por supuesto en el comienzo de este siglo XXI. (Dussel, 2014; 105)

Trabajo vivo, valor y precio

La teoría del valor no es sólo un problema teórico sino también ético. Es en el mercado donde el valor tiene precio, es la transformación del "valor" en "dinero. En una economía antropológica como la de Marx o Dussel, la persona humana es el absoluto y está ligada al mercado por el valor; de ahí que la fuerza de trabajo tenga precio de mercancía, ya que el valor es puesto por el trabajador en el producto y éste en el mercado como mercancía (donde el valor del producto es parte de la misma vida humana objetivada).

El "trabajo vivo" no tiene valor porque es la fuente creadora de todo valor desde la nada" del capital; lo que sí se puede cuantificar es la "fuerza de trabajo", porque asume los medios de subsistencia para reproducir la "capacidad de trabajo". El valor es vida objetivada, no la vida misma como subjetividad; la inversión fetichista consiste en la inversión que coloca a la persona como mercancía, negando el criterio absoluto de toda economía. La pseudo-economía fetichiza, al oscurecer, la causa creadora del valor, el "trabajo vivo"; lo despoja de su dignidad.

> En una visión antropológica (más que "humanista") de la posición de Marx puede descubrirse que éste analizó la totalidad de los momentos de la economía como un desplegarse (*entfalten*) del ser humano. El "capital" (en la visión antropológica y ética

de Marx) es el fruto de la acumulación, cuyo "Ser" es el "No-ser" del obrero; cuya realización cósica (*sachlich*) es des-realización humana, muerte, perversión, injusticia "ética" (no meramente "moral"). (Dussel 2014; 107-108)

Tesis 7.- Fetichización progresiva del capital industrial, comercial y financiero

Todo sistema económico e histórico inevitablemente en algún momento de su crecimiento tiende a cerrarse sobre sí mismo totalizándose, con lo cual excluye y niega las transformaciones que posibilitan su superación al reprimir sistemáticamente las rebeliones de las víctimas. El efecto negativo de la totalización de un sistema económico es la pobreza material en sectores de la base social. El pobre es la víctima que sufre en su corporalidad la fetichización económica ya que ha perdido el manejo del excedente de la producción y recibe cada vez menos proporción del valor del producto que él mismo produjo.

La totalización tiene como herramienta una teoría fetichista de dispositivo cognitivo mediante el que se oculta la relación de explotación. En el caso de la teoría de la economía burguesa capitalista existen individuos libres, aislados y egoístas -sin comunidad- que buscan trabajo, son mercancía con valor de cambio en el mercado. El pobre es constituido como mercancía, la teoría económica fetichizada invisibiliza a la comunidad *a priori* y al pobre como fuente creadora de valor.

El punto de partida del análisis de la economía política capitalista es la relación entre el posesor del dinero y el trabajo, es el momento del pobre como exterioridad anterior a la subsunción formal en el capital y su circulación. El trabajador, al ser incorporado en la primera esfera del capital (capital industrial), se transforma en la determinación esencial del capital porque es la fuente

creadora del valor con plusvalor. El “trabajo vivo”, como ya se mencionó, es el único que crea el valor que aparece fenomenológicamente en diferentes formas de ganancia. El silogismo M-D-M del trabajador es análogamente distinto al del capitalista que se expresa como D-M-D'.

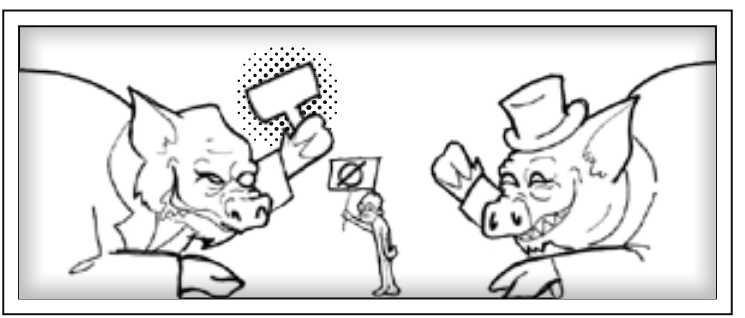
El capital comercial es la segunda esfera del capital; surge después de la producción, al vender la mercancía en el mercado y recuperar la cantidad invertida en dinero, expresada en el silogismo D-M-D'. Sólo al final de todo el proceso de circulación, es decir, en la recuperación del dinero invertido, se obtiene ganancia comercial con la que se reinvertirá y se reproducirá el aumento de la producción expandiendo su distribución al conquistar nuevos mercados.

El capital financiero rinde interés y obtiene dinero del dinero; este capital se autonomiza como capital dinerario: nunca crea valor, sino que trafica con el valor ya creado. La cantidad incrementada del interés generado en el silogismo D-(D-M-D') D', es sólo distribución del plusvalor producido por el trabajador en el proceso de producción industrial.

El capital financiero es la forma más fetichizada y alejada del lugar de donde se obtiene el valor y plusvalor que crea el trabajador. Es en el capital que rinde interés donde la fetichización del capital fenoménicamente toma su forma acabada: valor que se valoriza. En la economía burguesa es un “milagro” de obra divina, un misterio místico; teóricamente para estos pseudocientíficos, el capital es tomado como fundamento que se valoriza, lo

que epistemológicamente invisibiliza al "trabajo vivo" que es el verdadero creador del valor y fetichistamente lo despoja de su dignidad colocándolo como una determinación más o un medio de producción.

> Por ello, todo el propósito de la investigación de Marx tiene una intención ético-política, normativa. Pareciera decirles a los pobres, a los miserables, a los condenados de la Tierra, a los humillados: ¡El mundo moderno creado con tus manos es tuyo, pero se te ha arrebatado no sólo por la violencia de la dominación (como relación social), sino gracias a un artilugio o *pase de mano* teórico (el fetiche) para que no pueda conocer siquiera al que es la *fuente creadora* de toda riqueza mundial! ¡Hay que ponerse de pie y reclamar lo propio! La teoría tiene aquí un potencial *normativo* y motivador inmenso; es la que ilumina la noche de la muerte y la desesperanza; no sólo interpreta la realidad sino que tiene un poder de *redención* [...] ¡Economía de la liberación! (Dussel, 2014; 128-129)



Tesis 8. Competencia y monopolio

Como ya hemos mencionado, la competencia no crea valor sino que en la esfera de la circulación nivela los precios de las mercancías producidas previamente como productos en la esfera de la producción. El enfrentamiento en el mercado de las mercancías producidas determina la ganancia media.

En la competencia, el mercado iguala los precios fijando un promedio; esto permite que los productos que tienen menos valor sean quienes salen favorecidos, sacan ventaja. Lo que la competencia como mecanismo del mercado hace es igualar el precio de las mercancías con distinto valor: no importa cuánto trabajo se haya invertido en ellas en el mercado, el mayor o menor tiempo de trabajo y, por lo mismo, el menor o mayor valor creado no cuenta.

El capital se desarrolla bajo la coerción violenta, sin esto el capital dejaría de serlo. La competencia de dos capitales globales nacionales en el nivel del mercado mundial en la esfera internacional es el último horizonte concreto de análisis económico. El capital menos desarrollado, al tener menor composición orgánica, queda aniquilado o transfiere automáticamente plusvalor al capital más desarrollado. Con respecto a este fenómeno de la competencia, lo que propone esta tendencia económica de la filosofía de la liberación es la competencia regulada por medio de una normatividad regida por los criterios y principios de la ética de la liberación que sea superior a la del mercado y sus teóricos.

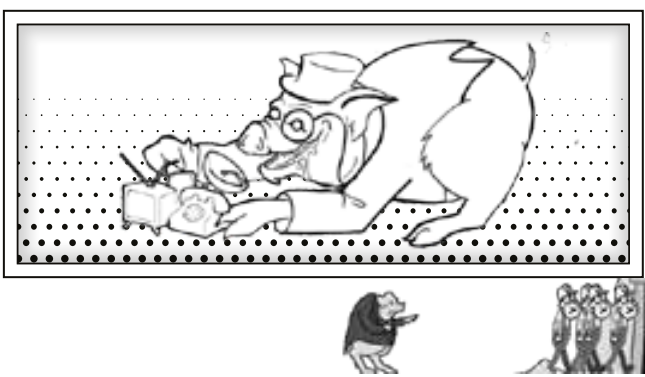
La mala infinitud de progreso perpetuo del capital manifestado como crecimiento ilimitado es una utopía negativa y destructiva. La codicia insaciable de crecimiento de la tasa de ganancia coacciona al mismo capital para disminuir el valor de las mercancías, disminuyendo el tiempo de trabajo y aumentando el plusvalor, haciéndolo cada vez más violento en cada ciclo. La utopía neoliberal de la competencia perfecta es esquizofrénica y peligrosa: criminal.

> La competencia no puede producir *a priori* dicha igualdad o equilibrio. Por ello, el *desequilibrio* es permanente y esto causa que el precio *final* fluctúe constante y rápidamente en el tiempo, porque cambian las variables imprevisiblemente, variables que además son inmensas y por ello incalculables. [...] Pretender que el *equilibrio* entre oferta y demanda es fruto de la competencia o el mercado es un *mito indemostrable empíricamente* [...] la competencia *no crea* valores ni los precios de producción, ni las mercancías, ni la oferta ni la demanda, *ni iguala* las necesidades o demanda con la oferta. Sólo *iguala* los precios *ya dados que giran en torno del precio de producción*, que supone el valor de la mercancía. Bien definida y situada la competencia es una función o institución propia del mercado, tan antigua como el mercado mismo; ciertamente es también en su origen pre-capitalista. La competencia *capitalista*, sin embargo,

> queda determinada de manera propia e impulsada al aumento de la tasa de la creación del plusvalor de manera generalizada en todo el sistema capitalista que tiende a identificarse con el campo económico mundial mismo en este siglo XXI. (Dussel, 2014; 135)

El monopolio se opone a la competencia y la hace inoperante. El monopolio tiene la pretensión de establecer el precio único a todas y cada una de las ramas de la producción, imponer un precio ficticio; es en esta tendencia al monopolio donde la complicidad con el sistema vigente del derecho y la política se manifiestan de manera más nítida ya que el plusvalor también suele acrecentarse por medios no estrictamente económicos.

Lo que queremos dejar claro es que bajo la ley de valor de Marx se comprende que ni la competencia ni el monopolio crean valor. La competencia iguala los precios en el mercado, pero de ninguna manera produce el equilibrio entre la oferta y la demanda. "Cualquier *equilibrio* presupuesto o atribuido a los mecanismos del mercado sólo es teóricamente un fetichismo o una invención ideológica sin explicación científica o empírica alguna." (Dussel, 2014; 138)



Tesis 9.- Competencia entre capitales singulares y entre ramos de la circulación

La competencia en el capital es un criterio que determina a la producción y por lo mismo a la composición orgánica de capitales nacionales. La mayor eficacia de la maquina en la producción hace necesaria la actualización y el desarrollo de las ciencias; sin embargo, la máquina no reemplaza, lo único que hace es aumentar la capacidad productiva. La máquina *no crea valor*, sólo aumenta la eficacia del trabajo. El proceso de trabajo con mayor composición orgánica modifica materialmente las antiguas formas de producción comunitarias alterando la organización política y la cultura. "Lo que Marx no sabía era lo mucho que Inglaterra y Europa debía a la Revolución maquínica e industrial de China". (Dussel, 2014; 140. Nota 4)

En la lógica de la competencia del sistema económico capitalista, el capital que no crece, muere, ya que el fin último del capital radica en el aumento de la tasa de ganancia; ante ello, debe aumentar la productividad y la extracción del pusvalor absoluto y relativo por medio del desarrollo de la composición orgánica. La idea del progreso tiende hacia la infinitud de la avaricia, es una actitud esquizofrénica debido a que no se puede tener un aumento infinito del capital fijo porque produciría la "baja tendencial de la tasa de ganancia".

> En efecto, en el comienzo del siglo XXI comenzamos a vislumbrar, además de esa tendencia a la baja de la tasa de ganancia, límites insospechados por Marx: la

> destrucción ecológica de la vida en la Tierra y el aumento intolerable en todo el mundo, aun en la Europa capitalista, de la pobreza cada vez más profunda, momentos graves que indican la necesidad de un sistema más acorde con las exigencias éticas y racionales de la humanidad y del cumplimiento de sus necesidades, si no quiere como especie acelerar la senda del suicidio colectivo que se anuncia claramente, y que los economistas capitalistas, las grandes corporaciones y políticos liberales de las potencias se niegan admitir. (Dussel, 2014; 143)

La composición orgánica entre capitales determina ventajas para los capitales más desarrollados. Sólo los capitales más innovadores y fuertes son los que ganan en la competencia entre capitales singulares; la violencia que se impone como criterio en la competencia capitalista reduce a los competidores con una tendencia hacia el monopolio.

En la competencia ampliada acontece la misma violencia, la cual impulsa la revolución tecnológica a un desarrollo que continúa hasta nuestros días en una carrera desenfrenada y suicida. El invento y descubrimiento del internet en las últimas décadas lanzó otra revolución tecnológica que estimuló nuevas industrias en el interior del proceso de globalización; la tecnología de punta en las comunicaciones logró acelerar el capital financiero y la centralización inmensa de cantidades de capital en algunas regiones del mundo.

Todo sistema creado humanamente es imperfecto, forma parte de la condición humana, no puede ser de otra manera; por lo tanto, el capitalismo es un sistema histórico, relativo y no absoluto, en resumen, no es eterno. Lo que se extrae del examen teórico del capital es que este no es natural ni eterno, habría que bajar al fetiche de su pedestal y darle el tiro fulminante -por lo menos teórico, que es lo que aquí nos ocupa- que lo destruya para dar lugar a otro sistema económico. Entonces, la muerte del capital no es una idea irracional sino posible, por ello se hace necesario reflexionar en los criterios que nos sirvan como principios de acción para construir un mundo donde quepan muchos mundos.

Tesis 10. Competencia entre capitales globales nacionales de los países desarrollados y subdesarrollados. La teoría de la dependencia

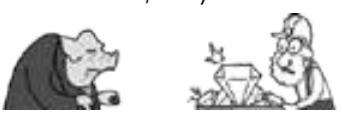
Después de más de 30 años de haber realizado el trabajo teórico sobre la obra madura de Marx para esclarecer la *teoría de la dependencia*, con firmeza sintetiza y da como hecho verdadero la validez, el funcionamiento del fundamento de la *teoría de la dependencia* y el esquema espacial centro-periferia como modelo de análisis geopolítico en el sistema-mundo actual. Para Dussel la teoría de la dependencia surge como crítica a la pseudo-teoría burguesa del desarrollo, la cual sostiene que es necesario contar con más capital financiero y tecnología para lograr mayor desarrollo económico.

La teoría de la dependencia plantea que un capital global periférico transfiere plusvalor a otro capital global central, ambos capitales se localizan dentro de un capital global mundial; esta transferencia de plusvalor de un capital nacional a otro se da en la competencia internacional. El lugar de la teoría de la dependencia en el discurso de Marx se ubica en la competencia internacional de capitales nacionales en el mercado mundial. La cuestión esencial de esta teoría se halla en la sobre-explotación de la fuerza de trabajo del trabajo vivo de los países periféricos, en el nivel de la producción. Por tanto, los países nacionales centrales que tienen un capital con mayor composición orgánica logran ganancia extraordinaria por transferencia de plusvalor de un capital con menor composición orgánica de sus medios de producción, empobreciendo al país que transfiere plusvalor. El pasaje

se produce en el intercambio entre naciones, en el mercado mundial. Y ello exige en el campo político una lucha de liberación nacional y del pueblo. La dependencia de los países periféricos a los centros de poder mundial no se acabó con el fin de la guerra fría, sino que continúa y ahora de manera más aguda, lo que prueba que la argumentación de los años 80s sigue siendo pertinente hoy.

El intercambio no es la competencia. La competencia capitalista internacional determina la ganancia media de cada capital global nacional; la ganancia media del capital mundial es la suma de todos los capitales nacionales. Cada país tiene una "composición orgánica de capital" y que es más alta en los países desarrollados por lo que el salario también lo es, ya que la composición tecnológica siempre es mayor en los países más industrializados, "civilizados".

> Cuando hay *mayor composición* orgánica el salario puede ser de mayor cantidad (por una jornada de trabajo) y la jornada puede tener menor tiempo y, sin embargo, el producto tener menor valor (por unidad de producto); es decir, puede alcanzar menor precio de producción, y por la competencia lograr ganancia extra-ordinaria por transferencia de plusvalor del capital menos desarrollado, aunque en este último caso el trabajador tenga un salario menor (en cantidad) y trabaje más tiempo (la sobre-explotación anotada por M.Marini). (Dussel, 2014; 157)



El capital global mundial es un concepto concreto que abarca a todo el planeta. La dependencia es un fenómeno de la competencia y el monopolio interior del capital mundial; dicho fenómeno se da en la competencia entre "capitales globales nacionales" en el mercado mundial, quienes están nivelados por la lógica de la competencia internacional haciendo que se transfiera y distribuya plusvalor de un capital global nacional industrial periférico a uno central. En el proceso productivo de los capitales ya existe una desigualdad, pues la tecnología desarrollada no es la misma en el centro que en la periferia (por el despojo histórico y violento de la lógica de la competencia capitalista); por ello, en la periferia se da una sobre-explotación de la clase obrera como consecuencia de la pretensión del incremento de la tasa de ganancia de cada capital nacional y efecto de la transferencia del plusvalor.

La explotación del trabajo y la expropiación del plusvalor en el sistema capitalista suponen siempre una dominación. La relación social es una inversión fetichista que se da cuando la persona como trabajador es interpretada y usada como cosa y la cosa como persona (el capital). La relación social en su esencia es dominación fetichizada que el capitalista ejerce sobre el obrero; este fenómeno acontece análogamente también entre los capitales desarrollados sobre los subdesarrollados. Es una dominación entre burgueses de diferentes países.

La teoría de la dependencia de la Filosofía de la Liberación de Dussel esclarece que la extracción de plusvalor de un país periférico a uno central enriquece al país con mayor composición orgánica y el pueblo del país con mayor

composición orgánica y el pueblo del país subdesarrollado se empobrece cada vez más. De ahí que la clase obrera explotada de un país central llegue a ser cómplice de la extracción de un país neocolonial que sobre-explota al obrero periférico.

> Téngase estrictamente en cuenta, entonces, que la *esencia* de la t*eoría de la dependencia* en general consiste en la dominación como relación social de expropiación que ejerce una burguesía (y su pueblo) posesora de un capital global nacional de un país más desarrollado sobre las burguesías (y sus pueblos) de países subdesarrollados, *transfiriendo plusvalor* en la lucha de la competencia entre capitales globales nacionales del país menos desarrollado al más desarrollado, por el mecanismo de la nivelación de los precios de las mercancías en la competencia en el interior del mercado mundial. [...] En el *campo político* esta situación exige una lucha contra la dependencia para impedir o negar esta transferencia, lucha que se denominara con precisión como lucha de *liberación nacional y del pueblo*. (Dussel, 2014; 163-164)

Tesis 11.- Del colonialismo a la globalización de las transnacionales. Mecanismos de transferencia del plusvalor de las periferias a los centros

Para nosotros la teoría de la dependencia es una argumentación contra la idea de un imperio planetario y la clave de todo el proceso de liberación económica, política y cultural de las periferias mundiales, nacionales y en todos los niveles concretos.

El producto se transforma en mercancía cuando se halla localizado en el mercado; en la espacialidad del mercado mundial del capital encontramos capitales que ocupan un espacio periférico en el mercado (un lugar lejano al capital central). El espacio económico es defendido geopolíticamente hasta con ejércitos. La defensa del territorio se convierte en un campo de guerra.

El capital central es el capital global que se encuentra en las naciones modernas metropolitanas con colonias, neocolonias o países dependientes; el capital periférico es el capital global lejano del centro que, por su menor composición orgánica -producto de la dominación sistémica o estructural de la extracción del plusvalor-, obtiene menor tasa de ganancia anual, es una situación de dependencia. La teoría de la dependencia nos muestra que la situación de subordinación impide el crecimiento, ya que el subdesarrollo económico es condición de posibilidad del incremento de los capitales globales centrales. En la dependencia se está permanentemente en crisis y empobrecimiento por la trasferencia de plusvalor (es la esencia del "desarrollo").

La acumulación originaria del capital central está compuesta por el plusvalor que se obtiene de la explotación del trabajo vivo en el centro y de la *sobre-explotación* del trabajo vivo periférico; esto genera una *sobre-acumulación extraordinaria* originaria. En la perspectiva de la Filosofía de la Liberación, la acumulación por dependencia comienza en 1492 con la invasión europea a tierras amerindias de nuestro continente Abya Yala (nuestra América). Este acontecimiento de la acumulación determinó una enorme cantidad de capital en las metrópolis europeas con respecto a las excolonias. En las colonias no hay acumulación originaria ya que son condición de posibilidad de la acumulación originaria. La extracción permanente de plusvalor colonial se debe a una dominación militar que comienza en Latinoamérica en 1492.

> [...] la imposibilidad de una acumulación originaria suficiente del capital colonial, periférico, la destrucción de las técnicas artesanales pre-industriales (azteca, maya) por la adopción de una tecnología importada sin continuidad con los usos culturales, y la constante (y estructural) transferencia del valor hacia el centro (desde los metales preciosos), producirá una ruptura y un retraso estructural que se estabilizará como subdesarrollo patógeno en los siglos posteriores (al menos durante el siglo XIX, XX y una parte del XXI, aunque China, la India, Venezuela o Bolivia muestran hoy que no es un proceso necesario). (Dussel, 2014; 169-170)

La ley del valor enuncia que todo valor tiene como fuente al trabajo humano, esta ley está en la esencia que funda los fenómenos de la economía política. Todo valor de cambio tiene como fuente al trabajo vivo; el fundamento del capital es la objetivación de la vida del ser humano que trabaja. La competencia (lugar teórico de la Teoría de la dependencia) también se basa en esta ley del valor.

La esencia para Hegel y Marx es el ser de la totalidad, fundamento de las determinaciones que aparecen superficialmente como fenómenos. La ley del valor descubierta por Marx enuncia que el trabajo es la fuente del valor y el plusvalor es la esencia secreta y cimiento de la ganancia que aparece en la circulación como fenómeno visible. La teoría de la dependencia, como continuación de la teoría marxista de la competencia en el mercado mundial, muestra que la esencia de la dependencia es la *transferencia de plusvalor* de un capital global nacional menos desarrollado al más desarrollado, lo que involucra principalmente el momento productivo del capital en su fase industrial –y que tiene su realización en el mercado mundial por medio de la competencia-.

> [...] la competencia no fue profundizada y desarrollada por la tradición marxista posterior a Marx y, empíricamente y en segundo lugar, puede observarse que la competencia se transforma rápidamente en todos los niveles en monopolio. Un capital monopólico obtiene ganancia extraordinaria no ya por competencia, sino, simplemente, por dominación: extrae

> plusvalor de otros capitales por medio de la violencia, y cobijado bajo el ocultamiento del fetichismo (la ciencia económica clásica o neoliberal). (Dussel, 2014; 173)

Entonces existe una extracción de plusvalor que no sólo es por explotación sino por la transferencia de plusvalor en el mercado mundial de un capital periférico a un capital central, es lucha entre burguesías nacionales. Debe quedar claro que a la teoría de la dependencia de la Filosofía de la Liberación le interesa mostrar científicamente la parte esencial del proceso; su radicalidad revolucionaria consiste en develar la sobre-explotación del trabajo vivo de los países periféricos. Es por eso que puede afirmar que las burguesías de América Latina -a partir de 1999 los gobiernos progresistas- "no alcanzan las fisonomías de revoluciones que trascienden el sistema capitalista (como lo hizo, por ejemplo, Cuba). Estas burguesías periféricas pudieron por ello hablar de anti-imperialismo, pero no de anti-capitalismo." (Dussel, 2014; 175)

Los monopolios pueden dejar sin efecto la competencia (pero no la ley de valor) al fijar precios por debajo de la media mundial y almacenar mercancías para jugar como especuladores, extrayendo con esta acción inducida plusvalor de la pérdida del capital periférico subdesarrollado. Esta estrategia capitalista es consecuencia del capital financiero y el juego de especuladores. Otro mecanismo de transferencia es que se despliega en el intercambio desigual, dado el hecho de que los monopolios, que venden medios de producción, fijan los precios para que los países periféricos

subdesarrollados los compren y produzcan.

Un dispositivo más se da en la crisis de la superproducción en los países centrales que durante su acumulación no tenían mercados donde invertir y se dedicaron a "vender dinero" a las oligarquías corruptas de las periferias (dictaduras militares), quienes contrajeron deudas innecesarias y se enriquecieron por medio de fraudes financieros con la complicidad de los capitales centrales transnacionales. Como resultado de esta expoliación, ahora los pueblos y comunidades están endeudadas.

La idea de expandir el capital industrial obligó a la periferia a subsumir mejor tecnología y con esto las empresas transnacionales ocuparon territorios periféricos. Con dicha implementación, logran mantener salarios bajos y la mejor tecnología que poseen aniquila la empresa periférica y a los capitales centrales no-transnacionales en la competencia. Es lo que se llama competencia a *dos bandas*.

La conquista de nuevos mercados -que está en la esencia del capitalismo- hace que las guerras se incrementen. El negocio de las armas corrompe todo el sistema económico; con ello, el capitalismo crece en proporción a la violencia en todo el mundo. La venta de armas es un negocio perverso que mata la vida de aquellos que producen el valor. En la compra de armas los países periféricos transfieren plusvalor, ya que éstas se producen en Estados dependientes. Las armas ofensivas niegan la vida humana; sin embargo, el arma como instrumento para la defensa de la vida utilizada contra agresores externos es defensiva, su consto de producción es menor y se pueden fabricar en países con bajo grado de desarrollo (por ejemplo, los misiles tierra-aire o bazucas de mano que sirven como antídoto contra aviones y tanques).

Parte II. Principios normativos de la transición económica

La propuesta de una económica de la liberación -en el proyecto de una Filosofía de la Liberación de Enrique Dussel- tiene la pretensión de colocarse más allá de los principios filosóficos de la modernidad eurocéntrica, teniendo como mediación una praxis económica nueva; por ello, es necesario hacer explícitos los principios normativos de la economía considerando como brújula las experiencias alternativas factibles que se comienzan a mostrar como posibles en el corto y largo plazo en los más recientes procesos revolucionarios, como el del EZLN, u otros -como el caso de los gobiernos progresistas en Latinoamérica-.

> *El necesario proyecto alternativo al capitalismo globalizado no puede todavía formularse explícitamente de manera acabada*. Se debería ir avanzando empíricamente por pruebas de acierto y error. Pero es necesario formular los *criterios* y los *postulados posibles*, y vislumbrar los *principios normativos* que regulen la construcción de dichas alternativas ya parcialmente presentes, y generalizables en el futuro que se van bosquejando desde las necesidades actuales de los oprimidos, pero también como ejemplos experimentales exitosos. La praxis de la comunidad económica, política participativa y las experiencias puntuales, locales, populares económicas, son la vanguardia; la teoría es la retaguardia, pero consolida y ayuda a generalizar los resultados. (Dussel, 2014; 184-185)

Para Dussel el socialismo real y el capitalismo como sistemas económicos propuestos se fundan en principios modernos que la ciencia económica ha subsumido. La modernidad que está debajo de ambos modelos económicos parte de que en la producción los recursos de la tierra son ilimitados; de ahí que la tasa de producción (del socialismo real) y la tasa de ganancia (del capitalismo) nos ha llevado inesperadamente a límites nuevos insuperables como es el agotamiento de energías no renovables, la escasez de agua, etcétera. Ante estos límites absolutos, irrebasables y evidentes, el capital no puede responder.

Es necesario comenzar de nuevo y por tanto mostrar científicamente los límites ante los desenfrenos patológicos que nos arrastran al suicidio colectivo ecológico de la humanidad. La situación nos lleva a pensar y crear los supuestos de una economía futura trans-capitalista para, con ello, desarrollar una economía que se comportará como un subsistema que se impone ineludiblemente como ecología. La vida de todas las especies en la Tierra es la condición absoluta y necesaria para su propia sobrevivencia.

Imaginar nuevos modelos de gestionar el excedente de la producción exige modificar la esencia del actual modelo económico, de la empresa productiva, del mercado, de la competencia, de la regulación del estado, entre otras cosas. Para explicitar los principios normativos de la economía Dussel partirá de los pueblos originarios andinos; esto es una novedad en sudiscurso. Por ello el *Ama sawa* (“No te apropies de los bienes que no has producido”), el *Ama hulla* (“No ocultes lo verdadero”) y el

Ama quelle (“No dejaras de crear”) serán la piedra angular de la economía de la liberación.

Tesis 12. La ética, la normatividad y la crítica

La ciencia económica es una narrativa que encubre la explotación e injusticia del plus-trabajo del obrero creador en el plus-tiempo de trabajo y justifica la extracción del plusvalor sin pagarlo, robándole la vida al creador del valor: el "trabajo vivo". Todo sistema económico se puede juzgar éticamente por el grado de pobreza y sufrimiento que arroja de manera intolerable.

Los principios éticos se transforman dialécticamente en principios normativos en los distintos campos prácticos (político, económico, ecológico, cultural, familiar, etcétera). Sin principios normativos la economía pierde su naturaleza y destruye el campo económico. La economía responde a un principio *material* y uno *formal* que se expresan teóricamente siempre en relación con el principio de *factibilidad*; estos principios (material, formal y de factibilidad) se co-determinan mutuamente sin última instancia, cada uno determina a los otros dos. Son, entonces, determinaciones determinantes determinadas en movimiento de espiral creciente (caracol). Con estos tres principios el argumento de la economía de la liberación puede formularse de la siguiente manera:

> *Premisa mayor*: No hay ni puede haber un sistema *perfecto*. Un sistema perfecto está más allá de las posibilidades de la condición humana. Esta premisa es evidente, irrefutable.

Premisa menor: El sistema capitalista y el socialismo real del siglo XX son sistemas empíricos, humanos. Esta premisa es igualmente apodíctica.
Conclusión: Ambos sistemas, no son perfectos; es decir, son imperfectos, y por esto tienen inevitablemente en el corto o lejano plazo algún defecto.
Corolario 1. Dicho defecto inevitablemente se concreta empíricamente en efectos negativos, aun efectuados sin conciencia (*unintentional*, diría A. Smith).
Corolario 2: Llamaremos *víctimas* (como W. Benjamin) a los seres humanos que sufren estos efectos negativos. Estas víctimas son, dramáticamente, inevitables, dadas las limitaciones del ser humano y la incertidumbre propia de los juicios económicos en todos los niveles del sistema (debido a su complejidad inabarcable para la razón humana). Es entonces una situación universal, de todos los tiempos y en todos los espacios ocupados por sistemas sociales o económicos. (Dussel, 2014; 204)

La explicación de las causas de los efectos negativos de un sistema económico es el contenido de este proyecto crítico de investigación científica de Dussel; la teoría siempre se va a enfrentar a nuevos observables que las teorías vigentes no pueden abarcar. La víctima es el punto de partida crítico; por ello, se vuelve un deber transformar

y evitar la pobreza de manera eficaz. El científico, como actor responsable y creador comprometido con la vida de la víctima, tiene como fuente de creación crítica el *querer de la vida*: es una afirmación de la vida comunitaria. La voluntad de vida es la fuerza creadora del querer vivir; la teoría viene después, es la retaguardia que ilumina el camino de la vanguardia y su militancia porque no hay teoría sin revolución y no hay revolución sin teoría (se determinan mutuamente).

La transformación revolucionaria de un sistema económico no sólo se da en el nivel de las instituciones sino también en la subjetividad y las relaciones intersubjetivas como el Suma Qamaña o Buen Vivir de los aymaras de Bolivia, donde una ética ecológica se articula a una justicia económica y política cultural de la comunidad.

> La revolución de la subjetividad fue un poco dejada de lado por el socialismo real del siglo XX, y aunque Ernesto *Che* Guevara habla frecuentemente de la construcción del "hombre nuevo", no pudo tener como referencia la milenaria experiencia de los pueblos originarios de nuestra América, casi inexistentes en el mundo del Caribe o en el Cono Sur. Por eso no se refirió a ellos como un ejemplo, del cual hubiera mucho que aprender. Sin embargo, sí son un ejemplo inimitable para la sociedad urbana, mestiza o criolla, que puede enseñar muchos usos y costumbres de los que hay que saber apropiarse, principalmente su ancestral

solidaridad económico-productiva, muy anterior a la modernidad y al capitalismo (y que ciertamente los superarán en el tiempo trans-moderno). (Dussel, 2014; 208)

Tesis 13. Principio material normativo y crítico de la economía

Entendemos por materia el "contenido", no como sustancia física, sino el contenido inmediato o último del acto humano; el contenido del acto humano tiene una finalidad teleológica, ese fin es la realización de la vida humana en cuanto tal, es decir, la vida humana es el fin de todos los fines prácticos. La vida tiene referencia directa al sujeto viviente que actúa en los campos prácticos materiales concretos donde interviene.

La administración de los servicios para la vida "buena" de todos los miembros de una comunidad se da en el campo práctico de la economía, por ello la ciencia económica se ocupa de la producción de bienes con los cuales se niega la negación del sujeto humano que sufre por el consumo de energía consumido en el acto mismo de vivir. La muerte que el sistema económico capitalista acumula hace posible la extinción de la humanidad a corto plazo; la muerte de la vida en todo el planeta Tierra es un límite absoluto infranqueable, ya que los recursos o medios de producción no renovables tienen una existencia limitada absoluta. Ante esto, es necesario echar mano de nuevos principios normativos que no sean los del capitalismo.

> Para ello el criterio de toda decisión económica racional debería ser poner en marcha aquella mediación que hiciera posible la vida en la Tierra, y la vida humana en particular, *para siempre*, es decir, en el

> largo plazo de los próximos milenios. Este postulado *racional* (la racionalidad misma de la razón humana) debía ser el horizonte que fundara materialmente todos los otros principios, propósitos y fines de la acción.

El principio irracional del capitalismo del "incremento de la tasa de ganancia" no puede garantizar el postulado racional de la vida perpetua; por lo tanto, es necesario reflexionar en qué consisten los contenidos del consumo para la vida humana. Si están orientados por el principio material de la vida, evitarían la irracionalidad del suicidio destructivo de la especia humana a largo plazo.

El sistema alternativo ya está en marcha hoy y avanza de manera silenciosa, oculta, inadvertida. Como todo sistema alternativo en la historia, todavía no es claro y menos expresable en sus componentes: sólo en el futuro podremos comprender las huellas de su anuncio, pero para nosotros hoy es irreconocible. Esto no nos hace caer en la angustia porque la brújula que guía nuestra práctica revolucionaria en la construcción de un mundo donde quepan muchos mundos es la vida y, mientras está viva, la esperanza y la paciencia estratégicamente se actualizan en la razón estratégica para lograr salir del sistema de muerte actual. Un referente necesario para ese nuevo sistema económico es el postulado del comunismo de Marx.

Tesis 14. Principio formal normativo y crítico de la economía. Participación y crisis de la empresa

La empresa es una relación intersubjetiva entre miembros de una misma comunidad productiva y el carácter del producto, cuando pertenece a sus productores, es comunitario; pero cuando es para un otro que no es de la comunidad, es social. Para ir más allá del criterio del sistema económico capitalista se requiere partir de la comunidad y no del sujeto moderno individualista del neoliberalismo. No se puede superar el capitalismo sin superar la modernidad, de ahí que reorientar al sujeto es reorientar la propiedad privada de los medios de producción.

La validez de los actos y decisiones de la nueva empresa es fruto del uso de una razón práctica discursiva de todos los miembros de la comunidad, no sólo de los empresarios. Lo anterior implica un paso trans-moderno que subsume a la subjetividad moderna, va más allá de ella. No basta con tener los medios de producción, sino también disponer de la decisión de la gestión de los bienes producidos en comunidad de manera simétrica. Dar razones y llegar a consensos válidos material y racionalmente, democratiza la distribución de manera equitativa.

> El principio normativo formal de la economía podría describirse aproximadamente de la siguiente manera: *Es legítima toda decisión (tecnológica,*

productiva, organizativa, publicitaria, etc.) de la nueva empresa productiva, aun en el marco de las decisiones políticas sobre el campo económico, cuando los afectados (trabajadores, empleados, etc.) puedan participar de manera simétrica en las decisiones prácticas en todos los niveles (de la producción, distribución, intercambio, etc.) institucionales, siendo garantizada esa participación por medio de una propiedad comunitaria o social de los medios de producción, gestionada discursivamente (aunque el peso de las razones tenga más fuerza en el caso de los especialistas en los diferentes saberes, técnicas o prácticas que se ejercen en dicha comunidad productiva), teniendo en cuenta las necesidades de todo tipo no sólo de la comunidad productiva, sino fundamentalmente y como servicio y responsabilidad de toda la sociedad, y en último término de la humanidad, dentro de los límites enmarcados por el principio de factibilidad [véase *tesis 15*] *y de la afirmación de la vida humana como bien común* [*tesis 13*]. (Dussel, 2014; 254-255)

Tesis 15. Principio normativo y crítico de factibilidad económica. Límites del mercado y la competencia. La necesaria regulación

Las instituciones construidas en el consenso racional nunca pueden ser perfectas con certeza absoluta; por tanto, toda acción produce algún efecto no-intencional negativo, pero pueden tener pretensión de justicia económica sabiendo realistamente la falibilidad de antemano. El sistema nuevo que se va creando es imposible que sea anticipado en términos concretos; es en el proceso que se va modificando el contenido de las instituciones. La crítica al sistema económico vigente es punto de partida para imaginar críticamente el mundo futuro que se irá desarrollando lentamente y de manera factible.

> *Factibilidad* es la posibilidad de llevar a cabo real o empíricamente algún objetivo, plan, praxis o institución económica. Es necesario ejercer un realismo crítico que se sitúa entre dos extremos: a] las propuestas *imposibles*, presentadas como *posibles* por los anti-institucionalistas de izquierda (un cierto anarquismo extremo) o de derecha (el *Estado mínimo* en posiciones tales como las de Robert Nozik), y *b*] las propuestas que se presentan como si fueran *imposibles* para los conservadores (a la manera de la pretendida "sociedad abierta" de Karl Popper, que en realidad es una "sociedad

> cerrada", y que declara imposible los postulados posibles críticos, confundiendo el sistema vigente como opuesto a toda posibilidad futura), pero *posibles* para el realismo *crítico*. (Dussel, 2014; 289-290)

No hay sistema económico sin sistema jurídico correspondiente; luego, la institución política o estado democrático participativo debe de regular la competencia de manera fáctica. El principio normativo de factibilidad, entonces, enuncia de manera tentativa que debemos intentar lo posible porque intentar lo imposibles es una quimera. No intentar lo posible es conservadurismo o cobardía; con este principio es necesario actuar en las mediaciones económicas posibles dentro del margen delimitado por la afirmación de la vida desde decisiones discursivas consensadas legítimamente por la comunidad participativa. No considerar estos tres principios es confundir lo imposible como real.

> Para que un acto económico tenga pretensión de *justicia* o sea *justo*, *a*] debe afirmar y hacer crecer cualitativamente la vida de la comunidad (en última instancia de la humanidad), *b*] debe contar con el consenso de la comunidad respectiva (sea de los miembros trabajadores de la empresa productiva o de los órganos que la participación haya elegido en diversos niveles, desde el local hasta el nacional) y *c*] debe ser posible, factible, realizable (según las exigencias de la posibilidad creativa y crítica, y no meramente conservadora o burocrática). (Dussel, 2014; 295-296)

Tesis 16. Más allá de la modernidad y del capitalismo. La transición a un nuevo sistema económico

Cuando un sistema entra en crisis, sus instituciones también lo hacen; es el comienzo de una agónica transición parcial (transformativa) o total (revolucionaria). El proyecto que superará al capitalismo no se puede comprender *a priori*, es el futuro delimitado dentro de los criterios y principios de la ética de la liberación. Todo sistema creado humanamente es finito, por ello no puede tener pretensión de eternidad y cuando en su decadencia inevitable deja de responder a las necesidades humanas, transformarlo parcial o totalmente se convierte en un deber. Este argumento empírico hace necesaria una Filosofía de la Liberación que reflexione sobre los principios que rigen la praxis económica crítica en el momento de la emergencia caótica de lo nuevo.

Para nosotros la nueva etapa no es moderna ni posmoderna, sino *trans-moderna*; es una alternativa a la modernidad. Situando a la modernidad en 1492 con el descubrimiento ibérico del mar Atlántico, se pueden analizar por lo menos seis aspectos simultáneos de un mismo fenómeno: 1) *Políticamente*, la colonialidad; 2) *Geopolíticamente*, el desplazamiento de la centralidad del mundo mediterráneo; 3) *Económicamente*, el capitalismo; 4) *Culturalmente*, el eurocentrismo; 5) Antropológica y ontológicamente, la instauración de un *ego* narcisista, individualista y competitivo y; 6) Cosmológicamente, una interpretación científica que constituye a la naturaleza como objeto explotable de manera infinita.

> El punto de arranque de la crítica de la modernidad, en nuestra opinión, parte de ámbitos o momentos que guardan exterioridad con respecto a la totalidad de la modernidad. Esa exterioridad negada y despreciada son las culturas en aquello que la modernidad no pudo dominar, pero no porque las hubiera vencido, sino como aquello que ésta no consideró como riqueza, que despreció, que interpretó "sin valor" alguno, y que son aspectos de las otras culturas que el capital no subsumió porque no tenía posibilidad de extracción de plusvalor. Es lo trascendental al capital (su exterioridad, el Otro que el capital). (Dussel, 2014; 302)

El proyecto de "un mundo donde quepan muchos mundos" -del EZLN- es un proyecto de liberación a largo plazo y se piensa como un "pluriverso" rico en *semejanzas* y *distinciones analógicas* que evitan la uniformidad universal unívoca de la *identidad* de la cultura moderna.

Quizá el fin del capitalismo pueda tardar hasta un siglo, pero el colapso ecológico y el aumento de la toma de conciencia ética y política serán determinantes para dar el disparo que le ayude a descansar en la región de los muertos.

Es necesario hacer una crítica al socialismo real con el mismo sistema de categorías económicas que Marx utilizó para realizar la crítica a la economía política

capitalista. Efectuando las sustituciones en el esquema categorial utilizado, quedaría de la siguiente manera: cuando el "trabajo vivo" es subsumido en un sistema concreto (capitalista o socialista) se produce valor de cambio que es gestionado con una racionalidad moderna, que es la base ontológica del incremento de la tasa de ganancia (capitalismo) y el incremento de la tasa de producción (socialismo).

Una característica de esta propuesta es que aprende de los errores del pasado y estratégicamente pretende evitar los extremismos y articular una mutua y necesaria co-determinación para construir una alternativa que, desde el criterio de la vida y los principios normativos en torno a lo común, consiga un equilibrio racional participativo en las instituciones económicas.

El "trabajo vivo" en la exterioridad, más allá del capital, se manifiesta como economía popular. No es una subsunción sino un éxodo; tal salida práctica fuera del control capitalista genera una alternativa hacia lo desconocido, un mercado ideal perseguido, con contactos clandestinos organizados (indicadores de la sobrevivencia de comunidades que inventan nuevas maneras de distribución, intercambio y consumo).

> El nuevo tipo de intervención del Estado participativo debería cuidar que la autonomía y libertad de las *nuevas* fábricas sociales y los mercados (no ya meramente físicos sino también virtuales) se encaminen hacia el horizonte de lo común [...] Entre los incas *lo común* era el criterio al

> que debían sujetarse desde la familia del inca mismo hasta el último miembro del Imperio, y ese *lo común* era la Pacha Mama: la madre a la que todo se le debe (en primer lugar la vida, y posteriormente la supervivencia por medio de los alimentos, de la vestimenta, del hogar, de todo) y a la que hay que cumplirle ritualmente cuidando de *lo común*. (Dussel, 2014; 316)

El tema del monopolio de los medios de comunicación o mediocracia es un tema que no se ha desarrollado a profundidad. La propuesta es regular alrededor de las leyes a los medios de comunicación para que se democratice el poder político de manera justa en los actores sociopolíticos y se pueda colocar a los grandes medios de comunicación al servicio de las mayorías empobrecidas.

La categoría de exterioridad no es un espacio físico o territorial empírico, sino una categoría abstracta necesaria o implícita de toda economía política; no es una categoría empírica, sino interpretativa. La "nada" exterior al capital es un más allá ontológico. El "trabajo vivo" es la "nada" en la economía política; las masas desempleadas, empobrecidas, son "trabajo vivo" inútil y hambriento desde donde nace la nueva subjetividad comunitaria y la conciencia de crear lo nuevo: la *hiper-potencia económico*-creadora de alternativas nuevas. La "nada" en el campo político es el pueblo, es desde esta posición política-ontológica desde donde se crea lo nuevo.

El nuevo sistema económico aún no se puede estructurar con claridad, lo que tenemos son criterios o principios normativos que orientan la construcción hacia un mundo en el que quepan muchos mundos. Los principios normativos de la economía política son la brújula y la luz que ilumina el camino de la praxis cotidiana, militante, solidaria, que va construyendo empíricamente la alternativa. El tiempo de transición hacia la alternativa se juega en el *tiempo-ahora*. El ideal que superará las contradicciones de la civilización presente ya se vive en algunos aspectos en los pueblos originarios de nuestra América (Abya Yala); por ejemplo, la armonía y simetría con la naturaleza interpretada como la otra cara de la vida, de la cual la humanidad es una expresión sobresaliente -mas no la única-.

En el libro *16 Tesis de economía política*, el autor concluye que es necesario decolonizar epistemológicamente a la ciencia económica para que pueda considerar los procesos entrópicos de la vida en el planeta Tierra.

> La humanidad se enfrenta a un proceso de suicidio colectivo acelerado por un sistema económico civilizatorio que tiene miles de años, *aumentado exponencialmente por el capitalismo*, y que nos exige tomar conciencia ético-normativa como nunca antes, ya que no se trata siquiera de la extinción de una civilización que pudiera ser remplazada por otra, sino que el capitalismo y la modernidad podrían llevar a la humanidad a su desaparición como especie

[...] En la conciencia ético-normativa, en las decisiones práctico-políticas colectivas de la humanidad reside la última posibilidad. (Dussel, 2014; 333)

Bibliografía

Dussel, Enrique, (1984), *Filosofía de la producción*, Nueva América, Colombia.

_____, (1998), *Ética de la liberación. En la edad de la globalización y exclusión*, Trotta, España.

_____, (2001), *Hacia una filosofía política crítica*, Desclée, España.

_____, (2006), *20 Tesis de Política*, Siglo XXI, México.

_____, (2007a), *Materiales para una Política de la Liberación*, Plaza y Valdez, México.

_____, (2007b), *Política de la Liberación. Volumen I. Historia mundial y crítica*, Trotta, España.

_____, (2009), *Política de la Liberación. Volumen II. Arquitectónica*, Trotta, España.

_____, (2014) *16 Tesis de economía política. Interpretación filosófica*, Siglo XXI, México.

Herrera, Gabriel, (2015), *Vida humana, muerte y sobrevivencia. La ética material en la obra de Enrique Dussel*, CESMECA-UNICACH, México.

Gabriel Herrera Salazar (Ciudad de México, 1980)

Es Doctor en Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México, con Estancia posdoctoral en el posgrado de Humanidades en la línea de Filosofía Moral y Política de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Maestro en Ciencias Sociales y Humanísticas del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y Licenciado en Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Se ha especializado en los campos de Ética, Filosofía Política y Filosofía de la Liberación. Se ha desempeñado como docente, su trabajo ha estado dirigido a los jóvenes. Autor de los libros Vida humana, muerte y sobrevivencia(2015), Ensayos heréticos (2016) y Buscando fondo en el vacío y otros cuentos (2019). Desde el 2010 miembro de la Asociación de Filosofía y Liberación (AFyL).

Notas

Este material didáctico es un medio que pretende llegar a la raíz (fundamento) que sostiene los principios para crear desde la creatividad una política “muy otra” desde los de abajo, todo ello no es posible si no se tienen las bases de una economía factible y en armonía con la vida. Las necesidades materiales para vivir dignamente, o buen vivir, tienen que ser parte de lo común, porque la vida es lo común en todos los que habitamos en el vientre de la Pacha Mama.

No es un texto que derrama erudición sino el pretexto para platicar cara-a-cara en este momento que vivimos el derrumbe de un modo de vida que se ha sostenido a sangre y fuego, imponiendo el proyecto de modernidad, ocultando a las víctimas de dicho proyecto que nació con las manos manchadas de la sangre de los pueblos originarios de Abya Yala. El sistema-mundo actual agoniza resbalándose en su propia sangre, sumergido en su esquizofrenia produce y vende ideologías fetichizadas, pseudoteorías que encubren la verdad y decantan en prácticas necropolíticas y economías de muerte.

morena
La esperanza de México
SONORA